



IGLESIA EN MENORCA

**DIRECTORIO PASTORAL
PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA
EN LA DIÓCESIS DE MENORCA**



FRANCISCO CONESA FERRER OBISPO DE MENORCA

Entre las acciones que la Iglesia desarrolla en fidelidad al mandato de anunciar el Evangelio (cf. Mt 28,19), ocupa un lugar destacado la catequesis de iniciación, cuya finalidad es conducir a las personas a la “íntima comunión con Cristo” (*Directorio para la catequesis*, 3). Con el fin de dar un impulso a la catequesis y promover su renovación, nuestra Iglesia diocesana emprendió una reflexión en el curso 2018-2019, en la que participaron activamente los mismos catequistas, junto con los pastores. Durante el pasado curso se trabajó un borrador de directorio pastoral para la iniciación cristiana en nuestra Diócesis y con las aportaciones recogidas se confeccionó un nuevo documento, que ha recibido el parecer favorable del Consejo diocesano de pastoral (15 marzo 2021) y el Consejo presbiteral (26 marzo 2021).

El presente directorio establece y concreta para nuestra Iglesia diocesana los principios teológico-pastorales fundamentales que son relevantes para la práctica de la catequesis en nuestro tiempo. En su elaboración se ha contado de manera especial con la ayuda del *Directorio para la Catequesis* (2020), promulgado por el Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización, y el documento *La iniciación cristiana* (2019) de los obispos de la provincia eclesiástica valentina. Como se dice en el n. 21, el presente directorio, “pretende ser un instrumento para organizar la pastoral de la

iniciación cristiana en nuestra Diócesis. En él se marcan las directrices y se ofrecen los criterios fundamentales que nos permiten trabajar en comunión, sin dispersión ni fragmentación, en esta compleja tarea que es iniciar en la fe, formar hombres y mujeres creyentes para el presente y futuro de la Iglesia. El directorio constituye un instrumento privilegiado de la comunión diocesana y, por ello, todos los que trabajan al servicio de la catequesis deben conocerlo para poder llevarlo a la práctica”.

Consciente de mi responsabilidad como obispo de “promover una catequesis activa y eficaz” y “ordenar la catequesis diocesana según las normas emanadas de la Sede Apostólica” (*Apostolorum sucesores*, 128; CIC, c. 775 § 1), por las presentes letras

APRUEBO EL DIRECTORIO PASTORAL PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE LA DIÓCESIS DE MENORCA

que deberá ser aplicado en todas las parroquias y centros de catequesis de nuestra Diócesis (cf. CIC, c. 777 y 778) a partir del día 1 de septiembre de 2021.

Confío al Secretariado diocesano de catequesis e iniciación cristiana el seguimiento de la aplicación del presente Directorio y la evaluación de su aplicación, con el fin de que, a partir de la experiencia de su puesta en marcha, pueda ser enriquecido y mejorado en el futuro.

Invoco al Espíritu de Dios, para que sea el verdadero motor de la catequesis, que es toda ella una acción espiritual, e impulse su renovación, poniéndola en clave evangelizadora.

Ciudadella, 31 de mayo de 2021

† **Francesc Conesa Ferrer,**
Obispo de Menorca

Per mandato del Sr. Obispo,
Jaume Ametller Pons,
Secretario General i Canciller.

**DIRECTORIO PASTORAL
PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA
EN LA DIÓCESIS DE MENORCA**

Introducción

El Itinerario de la Iniciación cristiana

0.1. Qué es la iniciación cristiana	8
0.2. Un itinerario catecumenal.....	9
0.3. Responsables de la iniciación cristiana.....	13
0.4. Algunos principios a tener en cuenta.....	14
0.5. Un instrumento de comunión eclesial.....	16

Primera parte

**Itinerario de Iniciación cristiana de adultos
no bautizados**

1.1. Catecumenado bautismal para adultos mayores de 18 años.....	17
1.2. Catecumenado bautismal para niños (de 7 a 12 años) y adolescentes (de 13 a 18 años).....	19

Segunda parte

**Itinerario de Iniciación cristiana de niños y
adolescentes bautizados después de su nacimiento**

2.1. Bautismo de párvulos	24
2.1.1. La preparación de los padres	26

2.1.2. Los padrinos.....	28
2.1.3. Celebración del Bautismo.....	29
2.2. Catecumenado postbautismal de los niños bautizados de párvulos.....	30
2.2.1. Despertar religioso en la familia (0-6 años).....	30
2.2.2. Iniciación cristiana en la infancia (6 - 9/10 años).....	32
a. Despertar religioso en comunidad (6-7 años).....	32
b. Catequesis para el sacramento de la Primera Eucaristía (de 7-8 años a 8-9 años).....	33
2.2.3. Iniciación cristiana en la infancia adulta y preadolescencia (a partir de 9-10 años).....	36
a. Primera etapa: Primera síntesis de fe (de 9 a 11 años).....	37
b. Segunda etapa: Personalización de la fe (de 11-12 a 12-13 años).....	39
2.3. Catequesis de confirmación para los adolescentes y jóvenes que interrumpieron el proceso.....	42
2.4. La Confirmación.....	44
a. Preparación inmediata a la celebración de la Confirmación.....	46
b. Celebración de la Confirmación.....	47
2.5. Grupos de fe después de la confirmación: grupos Discípulos.....	48
2.6. Adultos que quieren completar su iniciación cristiana con la confirmación.....	49

INTRODUCCIÓN

EL ITINERARIO DE INICIACIÓN CRISTIANA

1. Una Iglesia que quiere crecer como evangelizadora necesita cuidar de manera especial el proceso de iniciación cristiana, mediante el cual, las personas son introducidas en el misterio de Jesucristo y de la Iglesia. La catequesis, como toda la vida de la Iglesia, se ha de realizar en una dinámica de conversión misionera¹.

2. El objetivo del presente directorio es actualizar las normas y orientaciones para la iniciación cristiana en la Diócesis de Menorca, teniendo en cuenta que:

- Vivimos en tiempos nuevos, en los que la fe cristiana necesita ser propuesta con fuerza renovada y con métodos y estilos nuevos. Ser una “*Iglesia en salida*”² nos exige cuidar de manera especial la pastoral de la iniciación cristiana
- Debemos responder a los nuevos desafíos que provienen de la necesidad de educar en la fe a los bautizados y de despertarla en quienes, siendo bautizados, se han alejado o no la viven. En este contexto, no vale apelar al “*siempre se ha hecho así*”³ sino que hay que abrirse a nuevas iniciativas evangelizadoras.
- Necesitamos unificar criterios y modos de actuación a partir de unos mínimos exigibles en la catequesis y en la preparación y celebración de los sacramentos de la Iniciación cristiana.

3. Este Directorio diocesano se inspira en los importantes documentos emitidos por la Iglesia después del Concilio Vaticano II y, en especial, en el “*Ritual de la*

¹ Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, *Directorio para la catequesis (23-3-2020)*, 230.

² FRANCISCO, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 20.

³ FRANCISCO, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 33.

iniciación cristiana de adultos” (RICA), el *Directorio General para la Catequesis* (1997), el *Directorio para la Catequesis* (2020) y el documento “*La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones*” (1998) de la Conferencia Episcopal Española. Tiene también en cuenta el “*Directorio sacramental para la Diócesis de Menorca*” (septiembre 2004) y el documento “*La iniciación cristiana*” (2019) de los obispos de la provincia eclesiástica valentina. El objetivo principal de este Directorio no es exponer la doctrina sobre la iniciación cristiana, sino concretar líneas de acción para desarrollarla en nuestra Diócesis; por esta razón, el presente directorio se califica como “pastoral”. En este documento se contiene el proyecto diocesano de catequesis y se exponen los diversos procesos e itinerarios catequéticos.

0.1. Qué es la iniciación cristiana

4. Ser iniciado en la vida cristiana es un don de Dios que la persona humana recibe por medio de la Iglesia. La iniciativa en este proceso la tiene Dios, que llama a la fe y otorga la salvación insertando a la persona en el misterio de Cristo, muerto y resucitado y en la vida de la Iglesia a través de la fe y los sacramentos de la iniciación. Se llama iniciación cristiana a todo el proceso o camino en que la Iglesia hace nuevos cristianos, pero la iniciación es, sobre todo, obra de la gracia de Dios, que actúa a través de la fe y los sacramentos. La catequesis es, sobre todo, una acción espiritual.

5. El objetivo principal de la iniciación cristiana es conducir al encuentro con Jesucristo y la unión íntima con Él, con el objetivo de que la persona viva, con la ayuda de la gracia, como discípulo suyo. El cristianismo es, sobre todo, “*encuentro con un acontecimiento, con una persona*”⁴. Este encuentro se realiza, de manera especial, en los sacramentos. La misión de la Iglesia no es

⁴ BENEDICTO XVI, Enc. *Deus caritas est*, 1.

transmitir una doctrina o una idea, sino “*una luz nueva que nace del encuentro con el Dios vivo, una luz que toca a la persona en su centro*”, lo cual se realiza por medio de “*los sacramentos celebrados en la liturgia de la Iglesia*”⁵. Como indica el Directorio para la catequesis, “*la catequesis está orientada a formar personas que conozcan cada mas a Jesucristo y su Evangelio de salvación liberadora, que vivan un encuentro profundo con El y que elijan su estilo de vida y sus mismos sentimientos (Cf. Flp 2,5), comprometiéndose a llevar a cabo, en las situaciones históricas en las que viven, la misión de Cristo, es decir, el anuncio del Reino de Dios*”⁶.

0.2. Un itinerario catecumenal

6. La iniciación cristiana es un proceso o itinerario unitario y coherente de educación de la fe, que se desarrolla en el seno de la comunidad cristiana y que abarca desde la primera infancia hasta la maduración personal. Se asemeja a un camino que la persona ha de recorrer de manera gradual para ser introducido en una nueva vida. Por eso, en ningún caso puede limitarse a una catequesis ocasional en vísperas de la celebración de los sacramentos, sino que debe realizarse “*gradualmente a través de un itinerario litúrgico-catequético y espiritual, como un camino de conversión y crecimiento en la fe que se desarrolla en el seno de la comunidad cristiana, estableciendo etapas a través de las cuales se va avanzando en la fe*”⁷. Es muy importante respetar cada etapa e ir avanzando hasta la madurez cristiana.

7. Este camino de iniciación es llamado catecumenado. En el catecumenado se integran acciones catequéticas, litúrgicas y espirituales. No consiste simplemente

⁵ FRANCISCO, Enc. *Lumen Fidei*, 40.

⁶ *Directorio para la catequesis*, 75

⁷ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones Pastorales para el catecumenado (2002)*, n. 12

en aprender unas doctrinas o unas prácticas, sino en ser introducido en una vida. La iniciación cristiana es un camino en el que la persona, de forma gradual, se va introduciendo a una nueva vida.

Por eso, el catecumenado “*no es mera exposición de dogmas y preceptos, sino formación y noviciado convenientemente prolongado de toda la vida cristiana con el que los discípulos se unen a Cristo, su Maestro*”⁸. Así pues, la Iniciación cristiana entendida como catecumenado no consiste sólo en la celebración del Bautismo, de la Eucaristía y de la Confirmación, aunque estos momentos rituales constituyen de hecho la cumbre de todo el proceso. La Iniciación cristiana tampoco se reduce a la catequesis general y a las catequesis presacramentales; es decir, no es un mero programa educativo de la fe, ni una simple preparación para el compromiso cristiano, sino que comprende a la vez todos los aspectos señalados, conectados entre sí, descubiertos y vividos progresivamente hasta llegar a la meta de la madurez de la identidad cristiana.

8. Por consiguiente, la catequesis de la Iniciación cristiana recibe el nombre de catecumenado cuyo espíritu debe impregnar toda catequesis. Pretende iniciar en la vida cristiana y, para ello, debe configurarse:

- como un proceso dinámico estructurado en períodos que se suceden de manera gradual y progresiva,
- con atención al catecúmeno en su situación personal,
- que transmite el conocimiento de la salvación y de la belleza de Dios, y de modo particular del misterio pascual
- para iniciar en la fe, que lleva al descubrimiento de Cristo y de la Iglesia,

⁸ CONCILIO VATICANO II, Decr. *Ad Gentes*, 14.

- celebrarla en los sacramentos y en la oración, que desarrollen la vida cristiana, configurándola al estilo de ser y actuar de Jesús
- desarrollarla mediante las virtudes cristianas,
- y practicarla con las buenas obras,
- en la vida personal, familiar, profesional y pública,
- todo ello en la comunidad eclesial, con ella y desde ella, puesto que es origen, lugar y meta de toda catequesis.

En resumen, el catecumenado *“es un itinerario pedagógico ofrecido en la comunidad eclesial que lleva al creyente al encuentro personal con Jesucristo a través de la Palabra de Dios, la acción litúrgica y la caridad, integrando todas las dimensiones de la persona, para que crezca en la mentalidad de fe y sea testigo de la buena nueva en el mundo”*⁹.

9. Los objetivos fundamentales del proceso catecumenal son estos cuatro:

- a. Iniciar la fe.** Su meta es poner la base de la vida cristiana. Este primer objetivo pretende relacionar la experiencia inicial de la fe personal del sujeto con la experiencia creyente de la comunidad eclesial concreta que le acompaña en su crecimiento, en comunión de fe con toda la Iglesia. Consiguientemente, esta iniciación se lleva a cabo de forma global y ordenada.
- b. Ayudar al cristiano a adquirir los fundamentos de la fe y capacitarle para que configure su vida desde su adhesión a Jesucristo.** El segundo objetivo busca que el catecúmeno conozca y ame los fundamentos de su fe: el Dios que se ha revelado al hombre en la Historia de la salvación, el Credo de nuestra fe, la celebra-

⁹ Directorio para la catequesis, 65.

ción y oración de la Iglesia, la necesidad del testimonio y de la vida evangélica.

- c. **Orientar y conducir hacia la comunión eclesial** y la corresponsabilidad, base indispensable para poder confesar la fe en el mundo y cumplir la misión en el mundo
- d. **Madurar la fe en su dimensión activa.** En todo el proceso de la Iniciación a la vida cristiana ha de estar presente, de alguna manera, el objetivo de desarrollar en forma coherente la dimensión comportamental y operativa de la actitud cristiana.

10. Para lograr este propósito, la catequesis persigue algunas tareas, inspiradas en el modo en que Jesús formaba a los discípulos¹⁰.

- a. Conduce al **conocimiento de la fe**, introduciendo en el conocimiento de la Sagrada Escritura y la Tradición viva de la Iglesia.
- b. Inicia en la **celebración del misterio** cristiano, ayudando a la comprensión y experiencia de las celebraciones litúrgicas.
- c. Forma en la **vida en Cristo** y en el camino de seguimiento del Señor. Ayuda a la formación de la conciencia moral, la cual debe hacerse teniendo en cuenta la vocación de cada uno.
- d. **Enseña a orar** “con” Jesucristo y “como” Él introduciendo tanto en la oración personal como comunitaria.
- e. **Introduce en la vida comunitaria**, fomentando el sentido de pertenencia a la Iglesia, la comunión y la corresponsabilidad.

10. En la Iglesia existen dos formas fundamentales de recorrer el camino catecumenal: la de aquellos adultos

¹⁰ Cf. *Directorio para la catequesis*, 79-89

(mayores de 7 años) que no han recibido el bautismo y la de los que fueron bautizados de párvulos y necesitan un catecumenado postbautismal. De acuerdo con ello, el presente directorio se divide en dos partes.

En la primera se trata del itinerario para aquellos adultos no bautizados que piden su incorporación a Jesucristo y a la Iglesia. Teniendo en cuenta que, a los efectos de la iniciación cristiana, la Iglesia considera adultos a los mayores de siete años, esta parte tratará de modo diferenciado el itinerario para los adultos mayores de dieciocho años y el itinerario para los niños y adolescentes (mayores de siete años).

La segunda parte del directorio presenta un itinerario de Iniciación cristiana, unitario y coherente, para los niños, adolescentes y jóvenes que fueron bautizados después de su nacimiento y siguen el proceso gradual de catequesis y de celebración de los restantes sacramentos de la Iniciación

0.3. Responsables de la iniciación cristiana

12. La Iglesia como pueblo de Dios, nueva familia de los cristianos es el punto de referencia y ambiente vital para la iniciación cristiana. La Iglesia Madre tiene la misión de engendrar hijos e hijas de Dios y educarlos en la fe en Jesucristo. La comunidad eclesial, con todos sus miembros, cada uno según los diversos ministerios y carismas, debe tomar parte en la iniciación.

13. En la Iglesia, el Obispo realiza el servicio de ser el moderador originario de la iniciación cristiana. A él corresponde regular el catecumenado bautismal, su duración y organización, indicando y guiando el crecimiento y las etapas. Para llevar a cabo esta misión, el Obispo se sirve ordinariamente del Secretariado Diocesano de Catequesis.

Los presbíteros que tienen una misión pastoral, son responsables directos del catecumenado. Su presencia

y acompañamiento resulta indispensable a lo largo de todo el proceso. También los diáconos tiene responsabilidad catequética y, bajo la guía de los párrocos, ejercen su misión en el conjunto de la acción catecumenal. Un lugar importante lo tienen los padrinos, cuya función eclesial conviene recuperar. Al padrino corresponde ayudar, al menos en la última fase de preparación al sacramento y contribuir después a la perseverancia en la fe y en la vida cristiana¹¹. Debemos resaltar y agradecer también la misión de los catequistas que acompañan con su testimonio y enseñanza el proceso de crecimiento en la fe.

14. La aportación de la familia es fundamental, porque es el lugar natural en el cual la fe puede vivirse de una manera sencilla y espontánea¹². La catequesis en la familia “*precede, acompaña y enriquece toda otra forma de catequesis*”¹³. La familia está llamada a ser el ámbito en el que se despierta la fe y en el que va creciendo y desarrollándose. De ahí la necesidad de acompañarles en esta tarea e integrarlos en la vida de la comunidad.

0.4. Algunos principios a tener en cuenta

15. Subrayamos algunos principios que conviene tener en cuenta especialmente en nuestros días. El primero es que la catequesis de iniciación cristiana debe estar siempre al servicio del primer anuncio o kerygma, que tiene como núcleo fundamental “la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo, muerto y resucitado”¹⁴. Ante el hecho de que muchas personas que piden el bautismo o que lo han recibido de párvulos, necesitan una verdadera conversión, que es res-

¹¹ Cf. Ritual de la iniciación cristiana de adultos, 8-10.

¹² Cf. *Directorio para la catequesis*, 227

¹³ JUAN PABLO II, Ex. Ap. *Catechesi tradendae*, 68.

¹⁴ FRANCISCO, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 36

puesta al primer anuncio de la fe, es necesario dedicar un tiempo prolongado a este primer anuncio global del Evangelio, el cual nunca pueda darse por supuesto. El gran reto es poner toda la catequesis en clave evangelizadora, ofreciendo espacios y propuestas concretas para el primer anuncio y repensando la iniciación cristiana en clave catecumenal¹⁵.

16. Es necesario acrecentar la conexión entre la catequesis y la liturgia. Aunque los sacramentos se sitúan al final del proceso catequético, ocupan un lugar central, porque ellos jalonan toda la dinámica de preparación. Son los sacramentos lo que otorgan la incorporación al misterio de Cristo y de la Iglesia. La catequesis debe preparar para este momento. Por ello, deberá tener un carácter mistagógico, explicando los símbolos litúrgicos y sus consecuencias para la vida. *“Una iniciación mistagógica significa básicamente dos cosas: la necesaria progresividad de la experiencia formativa donde interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana”*¹⁶.

17. Es preciso acentuar los aspectos experienciales de la fe, cuidando la dimensión espiritual y facilitando el encuentro personal con Jesucristo. En una sociedad como la nuestra, en la que la fe no se puede dar por su- puesta, conviene acentuar *“la vivencia espiritual, que posibilita la apertura del catequizando a la conversión, se la favorece la experiencia de encuentro con Jesucristo y se le propone la adhesión personal a Él”*¹⁷. En este sentido es importante el testimonio de otros creyentes.

18. La catequesis debe centrarse en lo verdaderamente nuclear de la vida cristiana¹⁸, en el anuncio del keryg-

¹⁵ Cf. *Directorio para la catequesis*, 297, 303

¹⁶ FRANCISCO, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 166.

¹⁷ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Instrucción “Custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo” (21-11-14)*, n. 5.

¹⁸ Cf. *Directorio general para la catequesis*, 67; *Directorio para la catequesis*, 2, 57.

ma, presentando de modo sencillo los acontecimientos centrales del misterio cristiano y, al mismo tiempo, resaltando su dimensión salvífica. La catequesis debe ser un anuncio de la fe, que ayude a descubrir la belleza del Evangelio.

19. Es muy importante resaltar la dimensión comunitaria de la fe, facilitando la participación de los iniciados en la vida de la comunidad. En este sentido, tiene una importancia particular que los niños, adolescentes y adultos participen en las celebraciones de la parroquia y, especialmente, en la Eucaristía así como en la *koinonía* (comunidad), la oración y la caridad.

20. Por último, conviene subrayar que este proceso sólo se puede llevar a cabo desde una fuerte confianza en el Espíritu Santo, que es el alma de la Iglesia evangelizadora. Los desafíos que se presentan son una invitación a abrir más todo el proceso de evangelización a la acción renovadora del Espíritu Santo¹⁹.

0.5. Un instrumento de comunión eclesial

21. El presente directorio pastoral pretende ser un instrumento para organizar la pastoral de la iniciación cristiana en nuestra Diócesis. En él se marcan las directrices y se ofrecen los criterios fundamentales que nos permiten trabajar en comunión, sin dispersión ni fragmentación, en esta compleja tarea que es iniciar en la fe, formar hombres y mujeres creyentes para el presente y futuro de la Iglesia. El directorio constituye un instrumento privilegiado de la comunión diocesana y, por ello, todos los que trabajan al servicio de la catequesis deben conocerlo para poder llevarlo a la práctica.

¹⁹ Cf. *Directorio para la catequesis*, 39.

Primera parte

ITINERARIO DE INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS NO BAUTIZADOS

22. La iniciación Cristiana de Adultos es referencia básica y fundamental para toda Iniciación Cristiana. El itinerario de iniciación de adultos se aplica a quienes han llegado a la edad de discreción, es decir, los siete años²⁰. Distinguimos dos situaciones distintas: los adultos a partir de los 18 años; y los niños y adolescentes (de 7 a 18 años).

1.1. Catecumenado bautismal para adultos mayores de 18 años

23. Los componentes fundamentales de la estructura de esta iniciación son:

- la iniciativa y don de Dios que es acogida por la persona,
- la mediación de la Iglesia y la presencia de la comunidad eclesial,
- un itinerario litúrgico, catequético y espiritual,
- y la celebración de los sacramentos de Iniciación Cristiana.

24. Como norma general, en nuestra Diócesis se seguirá el itinerario simplificado, que consta de las siguientes etapas y tiempos:

- a. El anuncio misionero y precatecumenado.**
Después de un tiempo de diálogo con el candidato, se realiza el primer anuncio del Evangelio, del que debe brotar la fe y la conversión inicial y ha de conducir a descubrir que vale la pena creer y a realizar la elección consciente de

²⁰ Cf. Código de derecho canónico, c. 97, 852.

seguir a Jesucristo. Este tiempo concluye con el Rito de entrada en el catecumenado, que se realizará en la parroquia propia, habitualmente el primer domingo de Adviento. Los admitidos serán inscritos en el “*libro del catecumenado*”, que se conservará en la Curia Diocesana²¹.

- b. El tiempo de catecumenado.** Es un tiempo de asentimiento y maduración de la fe que acaba con la celebración del rito de la elección. Este rito tendrá lugar habitualmente el primer domingo de Cuaresma y corresponde presidirlo al Obispo o su delegado²².
- c. El tiempo de purificación y de la iluminación.** Se desarrolla ordinariamente durante la Cuaresma como disposición inmediata a la celebración de los Sacramentos de iniciación. Además de las entregas del Símbolo de la fe y del Padrenuestro, se llevan a cabo diversos ritos, escrutinios y exorcismos. Todo ello se realizará habitualmente en las parroquias propias.
- d. Celebración de los sacramentos** del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, que es la fuente y cima del proceso de Iniciación Cristiana. Esta celebración tendrá lugar habitualmente en la Vigilia Pascual, preferentemente en la Santa Iglesia Catedral –lugar originario de iniciación- en ceremonia presidida por el Obispo o su delegado. En este caso se sugiere la conveniencia de que las parroquias organicen una recepción del neófito el segundo domingo de Pascua.
- e. El tiempo de la mistagogía.** Es el último tiempo, durante la Pascua, de profundización en la experiencia nueva de los Sacramentos reci-

²¹ Cf. Código de derecho canónico, c. 788 § 1.

²² Cf. Ritual de la iniciación cristiana de adultos, 44.

bidos, mediante la renovación de las explicaciones y la recepción frecuente de los mismos. Conviene cuidar mucho este tiempo para profundizar en lo vivido y para garantizar la plena incorporación del neófito a la vida cristiana.

25. El contenido de estos itinerarios debe incluir:

- La catequesis apropiada, básica e integral
- La iniciación y educación en la liturgia y en la oración
- El aprendizaje de la vida cristiana
- La iniciación y educación para la vida comunitaria y para la misión.

26. El itinerario catecumenal se desarrollará ordinariamente en las parroquias, que podrán encomendar a un catequista el acompañamiento del catecúmeno. Conviene que desde el comienzo se designe un padrino (o sponsor), es decir, un hombre o una mujer que los conozca, los ayude y sea testimonio de sus costumbres, de su fe y de su voluntad, para que los acompañe durante su itinerario catecumenal. Como criterio general, conviene que el proceso dure entre uno o dos años y que se realice teniendo en cuenta la dinámica del Año litúrgico.

27. El Secretariado Diocesano de Catequesis será el encargado de promover y coordinar las diversas acciones que configuran la pastoral de iniciación cristiana con los adultos. Cuando un párroco reciba la petición de bautismo de un adulto, debe comunicarlo al Secretariado Diocesano de Catequesis para poder establecer de forma concreta el itinerario a seguir.

1.2. Catecumenado bautismal para niños (de 7 a 12 años) y adolescentes (de 13 a 18 años)

28. En los últimos años ha ido creciendo el número de niños y adolescentes que, al no haber sido bautizados

en su primera infancia, solicitan el Bautismo llegando a la edad de la discreción y de la catequesis y, en algunas ocasiones, cuando llega la edad de la confirmación. El contexto familiar de estos niños suele caracterizarse por un ambiente secularizado o, al menos, de cierto desinterés por la religión y la educación religiosa de los hijos. Desde una mirada de fe, esta situación es un tiempo favorable para el anuncio del Evangelio.

29. Es fundamental y muy importante la acogida de los padres que piden el bautismo (y la Eucaristía) para sus hijos. Conviene tener en cuenta que los motivos de la solicitud del Bautismo pueden ser diversos: a veces es respuesta a procesos personales de la aceptación de la fe, fruto de la acción pastoral de la Iglesia, pero otras muchas veces actúan influidos por los amigos o bien por el deseo de acomodarse al contexto socioreligioso de nuestra sociedad (allí donde estén arraigadas celebraciones religiosas como la Primera Comunión). Por eso, es fundamental la acogida y el diálogo cordial y respetuoso con los padres por parte del sacerdote y de los catequistas, con el objeto de ayudarles a que conozcan y participen en el proceso de fe que recorren sus hijos.

30. Estos niños (de 7 a 12 años) y adolescentes (de 13 a 18 años) sin bautizar son equiparados por la Iglesia a los adultos a efectos de iniciación cristiana. El Ritual para la iniciación cristiana de Adultos (RICA), en su capítulo quinto, desarrolla un Ritual de la iniciación de niños en edad catequética. Por tanto, la iniciación de estos se hace por etapas, jalonándolas con diversos ritos. En ningún caso deberá conferirse el sacramento del Bautismo de manera rápida u oculta con el fin de seguir con el proceso normal de los bautizados, ni deberá utilizarse el Ritual del Bautismo de niños, pues los niños llegados al uso de razón ya pueden responder por sí mismos. La Iglesia prevé también para estos niños la institución del catecumenado bautismal, que les acom-

pañará a lo largo de un camino de formación que, en íntima conexión con los sacramentos de la Iniciación cristiana, les irá introduciendo en la vida de fe hasta alcanzar su inserción en el misterio de Cristo y la incorporación en la familia de los hijos de Dios²³.

31. Estos niños *“ya son idóneos para concebir y alimentar una fe propia y tienen en sí mismos algún sentido del deber de conciencia. Sin embargo todavía no pueden ser tratados como adultos, puesto que poseen una mentalidad infantil, dependen de los padres o tutores y se dejan influir excesivamente por los compañeros y por el ambiente”*²⁴. Por eso requieren una atención especial y un proceso adaptado de iniciación en la fe.

32. De modo ordinario estos niños y adolescentes se incorporan al grupo de catequesis ya establecido para los que ya han sido bautizados que se preparan para la primera comunión o para la confirmación. Ahora bien, si existiera un número suficiente de niños o adolescentes que solicitan el bautismo, lo ideal es formar con ellos un grupo propio.

33. El itinerario de Iniciación cristiana habrá de desarrollarse en un periodo semejante al tiempo de catequesis de infancia. Las orientaciones pastorales de la Conferencia Episcopal sobre esta cuestión proponen la siguiente forma de desarrollo:

1. **Tiempo de despertar religioso y primer anuncio de la fe.** Como en todo itinerario catequético, se comienza con el primer anuncio de la fe. Al finalizar, se realiza el rito de entrada al catecumenado, tal como está previsto en el capítulo V del Ritual para la iniciación cristiana de Adultos (RICA). Los párrocos comunicarán

²³ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones pastorales para la Iniciación cristiana de niños no bautizados en su infancia* (2004), 10.

²⁴ Ritual de la iniciación cristiana de adultos, 136.

al Obispado los nombres de los niños o niñas que hayan celebrado este rito, para inscribirlos en el *“libro del catecumenado”* que se custodiará en la Curia Diocesana.

2. **Tiempo de catecumenado.** Este tiempo se desarrollará normalmente junto a otros niños o adolescentes de su misma edad.
3. **Celebración de los ritos penitenciales,** que están contemplados en el RICA. Si bien estos niños no pueden recibir el perdón sacramental, sí pueden desarrollar una actitud de conversión y de petición de perdón. Estos ritos se desarrollan habitualmente en la Cuaresma que precede a la primera comunión o confirmación. Pueden realizarse en una celebración conjunta con los niños bautizados que vayan a celebrar su *“primera confesión”*.
4. **Celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana.** Esta celebración se realiza de manera ordinaria en la Cincuentena pascual. Nunca se conferirá solamente el sacramento del bautismo a un niño o adolescente no bautizado sino que tendrá que realizarse en la misma celebración en la que se le admite a la mesa eucarística.

La praxis con los niños que están en edad de recibir la primera comunión será la siguiente: o bien reciben el bautismo y la Eucaristía cuando sus compañeros ya bautizados son admitidos a la primera comunión o bien pueden ser bautizados y recibir la Eucaristía en una celebración con este fin, asistiendo sus compañeros de catequesis y después pueden participar con todo el grupo en la Misa de primera comunión. En estos casos, la confirmación se recibirá posteriormente, como en el itinerario para los ya bautizados.

Cuando se trate de adolescentes no bautizados, deberá administrarse el bautismo, la confirmación y la Eucaristía en la misma celebración litúrgica, bien junto a sus compañeros o bien en otro día oportuno.

Los centros de catequesis de San Miguel y de María Auxiliadora (Ciudadella) quedan autorizados para que en sus iglesias se celebren estos sacramentos el domingo de Pascua y el domingo de la octava de Pascua, inscribiendo la correspondiente partida en el libro de bautismos de la Catedral. En fechas distintas a las señaladas, deberán hacerlo en una iglesia parroquial, preferentemente en aquella a la que pertenecen los centros.

5. **Tiempo de mistagogia.** Después de la celebración de los sacramentos de iniciación es muy importante ayudarles a perseverar en la vida cristiana. Con este fin se cuidará mucho su participación en la Misa dominical y en el sacramento de la penitencia, así como la formación en la fe.

Segunda parte
ITINERARIO DE INICIACIÓN CRISTIANA
DE NIÑOS Y ADOLESCENTES
BAUTIZADOS DESPUÉS DE SU NACIMIENTO

2.1. Bautismo de párvulos

34. El bautismo es la puerta de acceso a los otros sacramentos, “*señala el comienzo de la iniciación cristiana de los niños y es el principal punto de referencia para todo el itinerario que ha de seguir*”²⁵. El bautismo de párvulos pone de manifiesto, de forma notoria, que el bautismo es un don de Dios y no algo que nos damos a nosotros mismos. Ahora bien, este don necesita ser acogido para que dé frutos de vida nueva.

35. El Bautismo de párvulos es un sacramento abierto hacia el futuro, que exige otras fases posteriores y otras acciones encaminadas a culminar la Iniciación cristiana²⁶. El mismo sacramento recibido es el fundamento y la fuente de la educación en la fe²⁷. En todos los bautizados la fe debe crecer después del Bautismo²⁸. En el caso del niño bautizado en sus primeras semanas o meses de vida ya existe la virtud infusa de la fe, que ejercerá de manera consciente y libre cuando sea capaz de ello²⁹.

36. La responsabilidad de toda la comunidad cristiana en garantizar ese futuro crecimiento de la fe del niño es importante. La comunidad cristiana debe sentirse solidariamente responsable del crecimiento de la Iglesia, considerando como misión de todos el comuni-

²⁵ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones* (1998), 69.

²⁶ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones* (1998), 69.

²⁷ Cf. Ritual del bautismo de niños, 9.

²⁸ Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1254.

²⁹ Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1254.

car por los sacramentos la vida de Cristo a los nuevos miembros y el ayudarles luego a alcanzar la madurez y plenitud de vida³⁰. Los primeros responsables de este proceso son los padres³¹, con quienes colaboran los padrinos, que por su importante papel deben ser seriamente escogidos³². Junto con los padres, también los abuelos juegan un papel particular en la transmisión de la fe, en cuanto son portadores de una tradición religiosa. La comunidad eclesial, a la vez que debe exigirles a padres y padrinos responsabilidad y compromiso al solicitar el Bautismo de un niño, acompañará y ayudará al crecimiento del niño en su fe.

37. La práctica del bautismo de niños vive en los últimos años un doble desafío: por una parte, decrece el número de niños bautizados, existiendo una tendencia a retrasar el bautismo hasta que el niño decida. Se acentúa de esta manera el bautismo con el ejercicio de la libertad personal, olvidando que es, sobre todo, un don que Dios nos ofrece desde el inicio de la existencia.

Un segundo desafío son los mismos padres que piden el Bautismo para sus hijos. Éstos necesitan un acompañamiento y una atención particular pues, en algunos casos no han celebrado el sacramento del matrimonio o, también, necesitan de nuevo acoger el Evangelio. Su petición ofrece una oportunidad para invitarles a participar del don de la vida cristiana que quieren para sus hijos, y que la Iglesia ofrece a través del anuncio del Evangelio y los sacramentos. Nos encontramos ante una oportunidad preciosa para realizar un primer anuncio de la fe o, en otros casos, para favorecer un crecimiento de aquellos que la viven y que ahora necesitan descubrir el alcance de su misión como padres cristianos.

³⁰ Cf. Ritual del bautismo de niños, 12.

³¹ Cf. Ritual del bautismo de niños, 15.

³² Cf. Ritual del bautismo de niños, 16-20.

2.1.1. La preparación de los padres

38. El Bautismo de un hijo es una buena ocasión para renovar la fe de muchos padres, que tal vez viven alejados de la práctica religiosa o no fueron educados suficientemente en la fe. Con este fin es muy importante cuidar la acogida de los padres que piden el bautismo para su hijo. El primer contacto no debe ser nunca un acto burocrático, sino que debe ser percibido como momento de acogida cordial. Para ello puede ser oportuno que, además del pastor propio, haya un matrimonio o grupo de laicos que acojan y acompañen en este momento de la vida (equipo de pastoral bautismal).

39. Con el fin de preparar adecuadamente el bautismo se instaurarán unas catequesis prebautismales en toda la Diócesis. Se recomienda que estas catequesis se realicen, al menos, en dos sesiones. En ellas, el párroco junto con los colaboradores en la pastoral prebautismal, en diálogo con los padres y padrinos, les mostrarán la riqueza del Bautismo³³, de modo que vivan plenamente conscientes este acontecimiento de gracia y acepten las obligaciones que conlleva³⁴. Las parroquias deberán contar con un equipo de preparación al Bautismo, similar a los equipos de preparación al matrimonio y en relación con éstos y con los catequistas de la infancia y de la adolescencia, de modo que sea posible conjugar la catequesis y celebración de los tres sacramentos como diversos momentos de una misma Iniciación cristiana. El equipo de preparación al Bautismo ofrecerá también a las familias un acompañamiento tras el bautismo de sus hijos. El Secretariado de catequesis facilitará materiales para estos encuentros.

40. Las catequesis prebautismales tendrán un talante esencialmente misionero y comprenderán los contenidos siguientes:

³³ Cf. Código Derecho Canónico, 851.

³⁴ Cf. Ritual del bautismo de niños, 57-60.

- a. La salvación que Dios ofrece en Jesucristo por medio de la Iglesia
- b. La Iniciación cristiana y particularmente el sacramento del Bautismo.
- c. La educación cristiana de los hijos.
- d. La liturgia del Bautismo: lectura, símbolos y gestos.

Como conclusión de la preparación prebautismal, se debe invitar a los padres a que hagan por escrito la solicitud del Bautismo para su hijo, en la que conste su compromiso de educarle convenientemente en la fe cristiana.

41. Debemos tener en cuenta las diversas situaciones que viven los padres que presentan a sus hijos para recibir el bautismo. Hoy es frecuente encontrar casos de padres con poca práctica religiosa o bien de padres que viven en situación canónica irregular (divorciados vueltos a casar, uniones de hecho). En todos estos casos la acogida, ayuda paciente y asesoramiento del sacerdote y de la comunidad cristiana pueden constituir un estímulo para que dichos padres reflexionen acerca de su situación y consideren la posibilidad de regularizarla. El sacerdote y el equipo de pastoral de Bautismos, con actitud de acogida, comprensión y diálogo pastoral, procurarán suscitar en los padres su responsabilidad a la hora de cuidar la fe de su hijo una vez bautizado.

42. También existen casos en que los padres se muestran indiferentes al Bautismo de su hijo, y sin embargo no se oponen a él. En estas situaciones es necesario proceder con prudencia y discernir cada caso en particular con los padres. Si hay una promesa formalmente hecha y unas garantías suficientes de que el niño recibirá una educación católica, como pueden ser la elección de unos padrinos que se ocuparán seriamente de la educación del bautizado, o por el apoyo cierto de una persona cualificada en la comunidad cristiana, no

puede razonablemente rechazarse el Bautismo pues, en definitiva, lo primordial es la salvación del niño. Ahora bien, si los padres no están dispuestos a ningún tipo de preparación, y no hay esperanza fundada de que el niño vaya a ser educado en la religión católica conviene retrasar el Bautismo³⁵. En diálogo con los padres convendrá explicar las razones, haciendo ver la sublime dignidad del Bautismo de niños, evitando cualquier apariencia de inflexibilidad.

2.1.2. Los padrinos

43. Es necesario explicar a los padres la función de los padrinos en la formación cristiana y ayudarles a elegir a los más apropiados entre las personas que, por su edad, proximidad y formación cristiana, estén más capacitadas para influir en su día en formación de los bautizados.

44. El padrino y la madrina han de tener capacidad para esta misión e intención de desempeñarla; haber cumplido dieciséis años, ser católico, estar confirmado, haber recibido la Eucaristía, llevar una vida congruente con la fe y con la misión que va a cumplir, y no ser el padre o la madre de quien se va a bautizar. Cada niño puede tener padrino y madrina, o solamente padrino o madrina. La palabra “*padrino*”, en el Ritual del Bautismo de niños, incluye los tres casos.

45. Puesto que muchos padres y padrinos no han recibido la confirmación a la hora de solicitar el bautismo para sus hijos o de ejercer su misión como padrinos, se deberá ofrecer la posibilidad de una adecuada preparación para recibir el sacramento de la Confirmación en un periodo de tiempo razonable e invitarles a reavivar su fe y vida cristiana con renovado esfuerzo, aunque tal recepción se realice posteriormente.

³⁵ Cf. Código Derecho Canónico, c. 868.

2.1.3. Celebración del Bautismo

46. Tiempo. El día apropiado y significativo para bautizar a los párvulos es la Vigilia Pascual, y también los domingos de Pascua, la Fiesta del Bautismo del Señor o la Solemnidad de la Santísima Trinidad; son días propios cualquier domingo o la tarde del sábado, que ya participa de la liturgia del domingo, pascua semanal. Se deben evitar los bautizos durante la Cuaresma, en espera de la noche o el domingo de Pascua, para que se perciba con mayor fuerza la incorporación de los bautizados al Misterio Pascual³⁶.

47. Lugar. El lugar ordinario de la celebración del Bautismo de un niño es la iglesia parroquial, que normalmente es la parroquia de los padres, entendiéndola ésta como la comunidad a la que pertenecen por su domicilio o donde alimentan ordinariamente su fe, celebrando los sacramentos y participando de sus actividades. También es lugar propio y ordinario la Basílica-Catedral de Menorca. No es propio, sin embargo, que el bautismo se celebre en otras iglesias no parroquiales, oratorios, ermitas, monasterios, capillas privadas ni domicilios particulares.

48. Rito del Bautismo. La parroquia debe tener preocupación pastoral por conseguir una digna celebración del Bautismo. Para ello, se debe cuidar con esmero su preparación y aprovechar la riqueza litúrgica del Ritual, de modo que resulte una participación activa, viva y de auténtico tono festivo, con plena comprensión de todos los signos y símbolos, evitando la rutina y la repetición de idénticas moniciones, lecturas, homilias o cantos. Una valiosa contribución para lograrlo es la existencia de un equipo litúrgico de la parroquia que ayude al sacerdote en todo lo referente a la celebración.

La celebración de este sacramento ha de tener siempre carácter verdaderamente participativo, religioso y

³⁶ Cf. Código Derecho Canónico, c. 856.

familiar, en la que el canto, las respuestas y el oportuno silencio suelen ser decisivos. No se debe omitir ningún rito que prive a los fieles de la oportuna mistagogia.

2.2. Catecumenado postbautismal de los niños bautizados de párvulos

49. Por su naturaleza misma, el Bautismo de niños exige un catecumenado postbautismal, para el desarrollo de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona³⁷. En efecto, con el Bautismo un niño empieza el itinerario de la Iniciación cristiana que culminará cuando haya sido iniciado al domingo y a la celebración de la Eucaristía dominical, sobre todo con su Primera Comunión y con la Confirmación.

50. Son diversos los itinerarios de catecumenado postbautismal posibles, pero siempre deben integrarse en ellos la catequesis y liturgia. Será de gran ayuda que las diversas etapas del mismo se jalonen con diferentes ritos litúrgicos que signifiquen comunitariamente los diversos pasos o grados que van configurando el camino.

2.2.1. Despertar religioso en la familia (0-6 años)

51. Un momento clave e importantísimo en este proceso de educación de la fe constituye la etapa de la infancia al tratarse de una etapa en la que los pequeños se abren al mundo de las relaciones con los demás y también con Dios. Constituye también una etapa fundamental por la incorporación del nuevo ser humano al misterio salvador de Cristo. Este momento no puede darse por supuesto.

52. En estos años de la vida del niño es imprescindible una relación frecuente de los padres con catequistas y demás agentes de la pastoral infantil, por tal motivo, desde

³⁷ Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1231

el momento de la celebración del bautismo del niño hasta que comience el catecumenado postbautismal, propiamente dicho, debe continuar la relación pastoral de la comunidad parroquial con la familia del niño ya bautizado, mediante encuentros del sacerdote, los monitores u otros fieles laicos responsables de la pastoral familiar o prebautismal con los padres, en diferentes ocasiones que manifiesten cercanía con la familia, como por ejemplo: celebraciones comunitarias especiales como la fiesta de la Presentación del Señor, la felicitación en el aniversario de la boda de los padres o del bautismo del niño, la entrega a los padres del catecismo “*Mi encuentro con el Señor*”³⁸ alrededor de los tres años del niño, etc. Es importante mantener el contacto de la parroquia con las familias (hojas informativas, chats, etc). De esta manera, se les ayudará a que alienten en sus hijos el despertar religioso, para el que es lugar insustituible la familia³⁹. Convendrá que en cada parroquia se constituya un grupo de animadores o monitores del despertar.

53. Los objetivos del despertar religioso se pueden enumerar así:

- despertar el sentido religioso del niño mediante una toma de conciencia de sí mismo y de lo que le rodea;
- desarrollar en el niño su capacidad de admiración;
- a través de los gestos, reacciones y palabras de la familia y de la comunidad, ayudarles a descubrir a Dios Padre;
- facilitarle el paso a la oración como diálogo con Dios. Es importante que el despertar religioso incluya una iniciación de los niños a la oración.

³⁸ “Mi encuentro con el Señor”. Catecismo aprobado por Decreto de 26/03/2019. Recoge el contenido del libro “Los primeros pasos en la fe”

³⁹ Cf. Directorio General para la Catequesis, 226; Directorio para la Catequesis, 231.

2.2.2. Iniciación cristiana en la infancia (6 - 9/10 años)

54. Dentro de este itinerario típico, el proceso catequético empieza en el umbral de la edad de la discreción, entre los 6 y 7 años y concluye en la preadolescencia, en torno a los 14 años⁴⁰. Consiste en un itinerario completo y continuado, en el que se integren las diversas etapas del camino de la fe⁴¹, que ha de llevarse adelante sin interrupción, no según el modelo escolar, sino como un verdadero catecumenado por etapas⁴². Este itinerario conforma el proceso ordinario que han ofrecer todas las parroquias para la Iniciación cristiana.

55. La realización de este itinerario requerirá, ciertamente, adoptar nuevos métodos pedagógicos. Será de inestimable ayuda el catecismo de infancia “*Jesús es el Señor*”, en vigor en nuestra Iglesia de Menorca, que tiene precisamente el carácter de un catecismo de Iniciación. A éste le sigue un segundo catecismo denominado “*Testigos del Señor*” que está preparando para la edad de 10-11 años en adelante y que es útil para la etapa de este itinerario que conduce a la Confirmación, ambos catecismos son precedidos por “*Mi encuentro con el Señor*”, catecismo para el despertar en la fe.

a. Despertar religioso en comunidad (6-7 años)

56. Cuando el niño llega a la edad de la discreción (6-7 años), debe comenzar lo que se puede denominar el itinerario deseable para la Iniciación cristiana de niños bautizados en su primera infancia, que no es sólo una catequesis preparatoria para recibir la Primera Comunión y la Confirmación, sino un proceso unitario

⁴⁰ Cf. Conferencia Episcopal Española, Decreto (25 de noviembre de 1983), art. 10, en BOCEE 3 (1984)

⁴¹ Cf. Directorio General para la Catequesis, 171; Directorio para la Catequesis, 225,

⁴² Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1229

inspirado en el modelo del catecumenado bautismal, en el que armónicamente se completa el don de la fe y de la gracia recibida en el Bautismo mediante la catequesis y las celebraciones litúrgicas que acompañan las etapas del proceso y que culmina con los sacramentos de la Confirmación y de la Eucaristía⁴³.

Este es un período de socialización en el que el niño sale del exclusivo ambiente familiar y se incorpora a la escuela, es un momento oportuno también para que la comunidad cristiana le abra sus puertas y, conducido por sus padres, se sienta en ella con cierta familiaridad.

57. Se invita a las parroquias a que ofrezcan un curso de despertar religioso para aquellas familias que lo pidan libremente. Resulta muy oportuno que el proceso de despertar religioso cuente con la ayuda y apoyo de la comunidad parroquial. Este curso, que nunca será obligatorio, se deberá desarrollar en relación muy estrecha con la familia. Se podrían proponer catequesis mensuales con los padres del despertar religioso a partir de sus experiencias vitales familiares, sobre todo en relación con su paternidad y maternidad. La catequesis de los hijos podría ser quincenal, alternando encuentros catequéticos con oratorios.

b. Catequesis para el sacramento de la Primera Eucaristía (de 7-8 años a 8-9 años)

58. La preparación específica para el sacramento de la Primera Comunión Eucarística comenzará en torno a los 7-8 años y se realizará como mínimo con dos años de anticipación a la celebración. Y en la misma intervendrá tanto la familia como la comunidad parroquial.

59. Se ha de ofrecer a los niños una esmerada preparación que ha de comprender necesariamente la inicia-

⁴³ Cf. Directorio General para la Catequesis, 91; Directorio para la Catequesis, 61, 64, 242.

ción litúrgica y un cierto hábito de asistencia a la Misa dominical. El objetivo no puede ser otro que iniciar a los niños en el significado y belleza de estar junto a Jesús, fomentando el asombro por su presencia en la Eucaristía. Esta catequesis presacramental ha de comprender, por una parte, los principales aspectos del Misterio eucarístico según la capacidad de los niños y, por otra, algunos elementos de la participación activa, interna y externa en la celebración de la Eucaristía, tales como la acción comunitaria, el saludo, la capacidad de escucha y también de pedir y otorgar perdón, la expresión de agradecimiento, la experiencia de las acciones simbólicas, del convite fraternal, de la celebración festiva.

60. En la catequesis de preparación para la primera comunión hay que otorgar un protagonismo especial a la familia. La experiencia nos dice que sin la colaboración de los padres resulta muy difícil iniciar en la vida de fe. Por eso, resultan oportunos y necesarios los encuentros con los padres así como su participación en la celebración de la Eucaristía dominical y de los distintos ritos, como las entregas del Padrenuestro, del Credo, del Crucifijo o del Nuevo Testamento, la renovación de las promesas del Bautismo y la primera Penitencia. El presente directorio recomienda que haya periódicamente reuniones con los padres, las cuales conviene preparar con mucho esmero, para que resulten atractivas e instructivas.

61. En esta preparación tendrá un papel insustituible la comunidad parroquial, que debe ser referencia para padres y niños, y a la cual se irá incorporando la familia lo suficiente para asegurar la veracidad y efectividad de esa preparación.

62. La catequesis debe facilitar la experiencia personal y comunitaria de oración. A lo largo del proceso catequético tienen gran importancia las celebraciones de diverso género, que pueden contener algunos elementos litúrgicos como el silencio, el canto y la alabanza común, la lectura de la Biblia o de los Evangelios.

La Primera Confesión

63. La preparación y la celebración de la Primera Confesión de los niños bautizados hay que enmarcarla no sólo como requisito previo a la Primera Comunión, sino como parte integrante de la Iniciación Cristiana⁴⁴. Conviene que sea precedida por celebraciones penitenciales a lo largo del proceso.

Preparación próxima a la Primera Eucaristía

64. Durante las semanas previas a la recepción de la Primera Comunión es necesaria una catequesis que incluya estos dos aspectos:

- **Síntesis del Credo:** para que el niño pueda revisar los diversos aspectos trabajados durante el proceso catequético.
- **Una adecuada catequesis litúrgica:** para que el niño se inicie en la vida litúrgica de la Iglesia, se le debe explicar con detalle la celebración de la Misa, con todas sus partes y con la riqueza de signos y gestos que expresan la fe cristiana y eclesial en la celebración.

La primera Eucaristía

65. La Primera Eucaristía de los que han sido bautizados tiene especial importancia en el proceso de la Iniciación cristiana. Es un momento fuerte de encuentro con Jesucristo y de incorporación a la comunidad cristiana que les acoge y, si se celebra bien, deja huellas indelebles o muy profundas en la conciencia del sujeto para toda su vida.

66. La celebración de la primera Eucaristía no será antes del año en que el niño o niña cumpla nueve años. En

⁴⁴ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones* (1998), 107-110.

el caso de que varios hermanos quieran realizarla en la misma celebración, el mayor deberá esperar al menor.

67. La celebración de la Primera Comunión se realizará ordinariamente en la propia parroquia, en la Eucaristía de la comunidad parroquial celebrada el domingo, preferentemente en tiempo pascual.

68. La riqueza de la primera participación eucarística se trunca si se considera como un acto independiente de todo el proceso de la Iniciación cristiana⁴⁵, por lo que la celebración de la Primera Comunión no ha de significar el final del proceso de formación y desarrollo de la fe, sino que debe continuarse el proceso de iniciación cristiana de los niños proporcionándoles una formación catequética más amplia y profunda⁴⁶, de modo que sean introducidos en una primera síntesis de la fe⁴⁷.

2.2.3. Iniciación cristiana en la infancia adulta y preadolescencia (a partir de 9-10 años)

69. Con la primera participación en la eucaristía, la formación en la fe de los niños no debe interrumpirse, sino orientarse hacia un mayor conocimiento de Jesucristo y de las Sagradas Escrituras, una vida de oración y una fructuosa participación en los sacramentos.

70. Es responsabilidad de toda la comunidad cristiana, y particularmente del párroco y los catequistas, estimular a los niños a perseverar en la educación cristiana, ayudándoles a superar las dificultades que se presentan. A los padres, hemos de repetir e inculcar que, sin continuidad, tanto catequética como sacramental y vivencial, no hay Iniciación cristiana, porque si el proceso queda cortado, será difícil alcanzar la madurez cristiana.

⁴⁵ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones* (1998), 105.

⁴⁶ Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 777, 3

⁴⁷ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones* (1998), 103.

71. En esta etapa se pretende que el niño vaya entrando progresivamente en la preadolescencia con una catequesis que le ayude a descubrir su propia persona, comprenda los problemas que su edad le plantea y afronte las dudas e interrogantes propios de su maduración.

72. Nuestra Diócesis opta por realizar un itinerario de cuatro años litúrgicos, a través de los cuales el catequizando realizará la primera síntesis de fe (dos años; cuarto y quinto de primaria) y la posterior personalización de la misma para culminar con la recepción del sacramento de la Confirmación (dos años; sexto de primaria y primero de ESO). Denominaremos a estos grupos de preadolescentes, de 9-10 a 13-14 años “*Amigos de Jesús*”. Confiamos al “*Secretariado diocesano de infancia y juventud*” poner en marcha actividades específicas para estos grupos, en coordinación con el “*Secretariado diocesano de catequesis*”.

a. Primera etapa: Al servicio de la primera síntesis de fe (de 9 a 11 años)

73. Los dos primeros años de los grupos “Amigos de Jesús” se dedican a realizar una primera síntesis de la fe. Estos años suelen ser bastante estables en la vida de los niños y su conducta es equilibrada de manera que pueden crecer en su vida de fe por medio de la oración, de su inserción en la comunidad y del culto litúrgico.

Objetivo de esta etapa

74. La finalidad de la etapa que se abre después de la Primera Comunión es doble. Por una parte, acompañar a los niños en las primeras experiencias de la vida litúrgica de la comunidad cristiana, hasta que ellos puedan asumirlas por sí solos de forma responsable. Por otra parte, ofrecerles la posibilidad de adquirir una “primera síntesis de la fe”. En este sentido el itinerario de la Iniciación cristiana adopta desde este momento una fuerte

“nota mistagógica”. Se trata, por tanto, de enriquecer la experiencia cristiana de los niños mediante una catequesis dirigida “a una inteligencia más plena y fructuosa de los misterios que adquiere con la renovación de las explicaciones y, sobre todo, con la recepción continuada de los sacramentos”⁴⁸.

75. En esta edad es muy conveniente poner en relación los temas tratados con sus propias vivencias. Este período de la vida es un momento de transición de una situación segura hacia algo nuevo e inexplorado. Es también el momento en el que se reelabora la imagen de Dios recibida en la infancia. Por esta razón requiere un acompañamiento discreto del catequista, que ayude a sembrar en sus corazones la visión de Dios que luego madurará⁴⁹.

76. Esta primera síntesis fundamental de la fe se realizará mediante

- la presentación de la Historia de salvación realizada plenamente en Jesucristo;
- afianzando las actitudes cristianas fundamentales ya aceptadas básicamente y vividas;
- acentuando el aspecto comunitario por su participación en el grupo y la comunidad;
- facilitando la vivencia y expresión de las realidades de fe que va descubriendo.

Metodología

77. Sin descuidar o menospreciar la sesión catequética semanal y la asimilación de los contenidos del Catecismo, en esta etapa deberían comenzar los niños a tener otras actividades como visitas a algunas realidades eclesiales (monasterios, geriátricos, Caritas, etc), convivencias de fin de semana, experiencias de oración

⁴⁸ Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos, 38.

⁴⁹ Cf. *Directorio para la catequesis*, 247.

o encuentros de carácter festivo. Es importante también el uso inteligente de los medios audiovisuales para la formación cristiana del muchacho.

78. Como base para la catequesis, se dispone del catecismo de la CEE: *Testigos del Señor*”, al que acompaña una guía Pedagógica. Se pueden utilizar otros materiales de apoyo.

79. La enseñanza religiosa escolar constituye un buen complemento de esta catequesis, por lo que hay que recomendarles que se inscriban en “la clase de religión”.

80. Para esta segunda etapa de la catequesis de la Iniciación cristiana se propone dos cursos y para clausurar este tiempo o período de la mistagogia cada parroquia o comunidad cristiana, al final del tiempo pascual en la proximidad de Pentecostés, realice una celebración litúrgica, festejando la fecha con algún gesto social⁵⁰. En dicha celebración, el niño debe hacer la “reditio” del símbolo, es decir, dar razón de la fe recibida.

b. Segunda etapa: al servicio de la personalización de la fe (de 11-12 a 12-13 años)

81. A partir del tercer año se comienza nueva fase al servicio de la personalización de la fe, que durará dos cursos y que puede concluir con la recepción del sacramento de la confirmación.

82. En estas edades se da el paso de la infancia adulta a la adolescencia, lo que lleva consigo que surjan nuevos interrogantes y aspiraciones, que muchas veces son confusos e incluso contradictorios. En el desarrollo religioso esta es la primera fase de la “personalización de la fe”. El concepto de Dios evoluciona con ellos, avanzando desde una representación revestida de símbolos culturales o personales hacia una representación más abstracta y espiritual.

⁵⁰ Cf. Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos, 237.

Esta es una etapa donde se necesita una nueva “entrega” del mensaje cristiano. Es un momento para repetir el primer anuncio “ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos”⁵¹.

Objetivo de esta etapa

83. Los objetivos de esta etapa son:

- Mostrarles a Cristo como amigo, como guía y como modelo, admirable y sin embargo imitable⁵²;
- hacerles sentir que Dios nos ama, acoge, valora y comprende tal como somos;
- ayudar al preadolescente a que haga la primera gran reformulación de su fe que conduzca a una opción estable y personal de la creencia;
- ayudar al preadolescente a que descubra su propia persona, comprendiendo los problemas que la edad le plantea, y que afronte las dudas e interrogantes propias de su evolución;
- hacerles descubrir valores cristianos que puedan dar un nuevo sentido a su vida. Así como abrirles al diálogo serio y sereno con otras personas, especialmente con sus padres;
- formar en ellos una conciencia moral liberadora pero exigente, con sentido crítico y reflexivo, tanto a nivel personal como social;
- intentar que los preadolescentes vayan compartiendo su fe, la relacionen con su vida y la celebren en el grupo;
- cuidar la presentación y preparación de la vocación cristiana (matrimonio, ministerio ordenado y vida consagrada).

⁵¹ FRANCISCO, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 164.

⁵² Cf. JUAN PABLO II, Ex. Ap. *Catechesi tradendae*, 38.

- ayudar a que los chicos sepan dar razón de su fe en los ambientes seculares en que se mueven
- incluir la preparación inmediata al sacramento de la confirmación;

Dinámica catequética

84. La temática y dinámica catequética y litúrgica de esta preparación ha de abarcar una presentación del mensaje cristiano acerca de Jesucristo, de la Iglesia y de sus sacramentos. De modo especial, ha de comprender una “reiniciación” a los sacramentos de la Eucaristía y de la Penitencia, además de la iniciación específica a la Confirmación. Asimismo, no puede marginar una presentación del comportamiento moral cristiano adaptado a la edad y a los problemas de los preadolescentes.

Por ello, la Iglesia propondrá al preadolescente la revelación de Jesucristo y su mensaje como respuesta a sus inquietudes, subrayando la moral o el estilo de vida nueva del cristiano. Más que de catequesis con una planificación doctrinal, debemos hablar de educación en la fe⁵³, intentando responder a su situación especial para que pueda comprender y aceptar el cambio personal, confrontándolo con experiencias de los personajes bíblicos y testigos actuales y, sobre todo, con Jesucristo, imagen perfecta de Dios invisible y, en consecuencia, modelo de todo ser humano.

85. Esta etapa debe incluir una preparación específica para recibir el sacramento de la Confirmación, al menos los últimos seis meses antes de la celebración.

86. La enseñanza religiosa escolar en este período puede ayudarle facilitando el diálogo fe-cultura y el afianzamiento de sus convicciones fundamentales.

⁵³ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La catequesis de la comunidad* (1983), 57-58.

87. Después de este tiempo o período de “primera síntesis de fe” y “personalización de la fe” el preadolescente podrá recibir el sacramento de la Confirmación. A este propósito conviene distinguir dos situaciones pastorales distintas: la de aquellos niños que han hecho sin rupturas el itinerario de iniciación cristiana y la de aquellos que lo abandonaron una vez recibida la Primera Comunión. En el primer caso la confirmación se puede impartir una vez que concluyen los cuatro cursos de iniciación, si están debidamente dispuestos (en torno a los 12-13 años, primer curso de ESO). En el segundo caso, convendrá formar un grupo distinto del grupo de postcomunión (Amigos de Jesús) y ofrecerles una catequesis orgánica y sistemática, que comenzarán en torno a los 13-14 años y que, como norma general, no será inferior a dos años.

2.3. Catequesis de confirmación para los adolescentes y jóvenes que interrumpieron el proceso

88. Muchos adolescentes y jóvenes interrumpieron el proceso de Iniciación tras la Primera Comunión, y es preciso convocarles a un catecumenado en el que reciban el sacramento de la Confirmación y completen su Iniciación cristiana. Es conveniente una previa campaña de información y sensibilización de la comunidad parroquial sobre la Iniciación cristiana y, en particular, el sacramento de la Confirmación, para poder después convocar a los adolescentes y jóvenes a partir de 13 años que se encuentren en esa situación. Este itinerario catequético de los que interrumpieron la Iniciación cristiana y la completan en su adolescencia o juventud no durará menos de dos años.

89. También en este caso, la preparación a la recepción del sacramento de la Confirmación se debe concebir como un catecumenado postbautismal en el que los adolescentes y jóvenes reavivan la fe que recibieron por el Bautismo para, mediante la catequesis, hacerla progresar

hasta una madura profesión de fe adecuada a su edad y culminar la gracia bautismal con el don de la Confirmación. Por tanto, estará articulado, como el itinerario tipo, por diversas etapas que, jalonadas por los correspondientes ritos litúrgicos, ayudarán a un progreso gradual⁵⁴.

90. En la fase del precathecumenado, además del anuncio kerigmático del misterio de Cristo que reavive la fe de estos adolescentes o jóvenes, acompañado del testimonio de vida de otros jóvenes, convendrá purificar los motivos por los que solicitan la Confirmación, superando la rutina, el convencionalismo u otras motivaciones sociales, en los que falta verdadera convicción personal. Al finalizar el precathecumenado, es bueno que sean ellos mismos quienes soliciten iniciar el catecumenado por escrito, aportando un extracto de la partida de Bautismo si fueron bautizados en otra parroquia.

En el catecumenado propiamente dicho, la propuesta educativa en la fe no se puede quedar en el nivel teórico, sino que es toda una Iniciación a la vida, en la que juega un papel muy importante elementos como la celebración de la fe, la experiencia de la oración, la vivencia comunitaria, la actividad caritativa y la formación moral⁵⁵.

91. El sacramento de la Confirmación se recibirá en el último año del proceso, es recomendable que se ofrezca, posteriormente a la recepción del sacramento, un tiempo de catequesis mistagógica que fortalezca al mismo tiempo el propósito de la perseverancia y facilite la incorporación a grupos y movimientos juveniles. En la preparación de la confirmación conviene dedicar un tiempo a orientar al joven a mantener el vínculo con la comunidad a través las diversas actividades que lleva a cabo (caridad, liturgia, monitores, etc.)

⁵⁴ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones* (1998), 91.

⁵⁵ Cf. Directorio General para la Catequesis, 184-185.

2.4. La Confirmación

92. Por el sacramento de la Confirmación el bautizado recibe la efusión del Espíritu Santo, por cuya donación se configurará más perfectamente con Cristo y se fortalecerá con su aliento para dar testimonio de Él y edificar su Cuerpo en la fe y en la caridad⁵⁶.

93. Es importante situar el sacramento dentro del itinerario de iniciación cristiana llevando cuidado para que la confirmación no se entienda como el final del proceso de formación, sino más bien como el inicio de una nueva etapa en la vida cristiana, caracterizada por una mayor incorporación a la comunidad de creyentes miembros de la Iglesia y por un mayor compromiso cristiano. Las parroquias deberán ofrecer cauces para ayudar a los adolescentes y jóvenes, después de la confirmación, a vivir su fe en medio de la vida.

94. Tanto en la preparación catequética como en la celebración del sacramento de la Confirmación, deben tenerse en cuenta los siguientes aspectos⁵⁷:

- La Confirmación está íntimamente vinculada al Bautismo y culmina en la Eucaristía, porque es uno de los tres sacramentos de la Iniciación cristiana, que se debe entender como un todo. Este sacramento no puede entenderse como un sacramento de élites o sólo para grupos de selectos⁵⁸.
- Lo fundamental en este sacramento, como en los demás, es el don gratuito de Dios. Este sacramento no puede reducirse a una simple ratificación personal del Bautismo y de los compromisos bautismales. La Confirmación, aun-

⁵⁶ Cf. Ritual de confirmación, 1-2.

⁵⁷ Los tomamos de la Nota sobre algunos aspectos doctrinales del sacramento de la Confirmación, que publicó la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe en 1991, con la aprobación de la Asamblea Plenaria.

⁵⁸ Cf. COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Nota sobre algunos aspectos doctrinales del sacramento de la Confirmación*, 2.

que implica necesariamente la libre respuesta del creyente que tiene uso de razón, es, ante todo, un don gratuito de la iniciativa salvadora del Dios⁵⁹.

- Dar todo su valor al sacramento de la Confirmación no puede significar una cierta minusvaloración del Bautismo de los párvulos, como si lo que aconteció por gracia en el Bautismo fuera irrelevante mientras no se dé esa aceptación personal celebrada en la Confirmación. El Bautismo supone un nuevo nacimiento, una nueva creación en Cristo, y todo el proceso catequético y litúrgico posterior consiste en desarrollar la gracia bautismal que se perfecciona en la Confirmación⁶⁰.
- La Confirmación es prolongación del acontecimiento de Pentecostés, por eso acentúa la dimensión eclesial y misionera de la vocación bautismal (...). Esta dimensión eclesial supone que en la catequesis preparatoria se transmita al candidato la fe íntegra de la Iglesia, se le prepare para ser testigo de esa misma fe en el mundo, y se le ayude a su discernimiento vocacional⁶¹.

95. Conviene que la preparación para la confirmación incluya la organización de momentos de experiencia religiosa, personal e intensa (retiros en los tiempos fuertes, encuentros juveniles, jornadas de oración, convivencias, celebraciones, etc). Además de actividades de tipo caritativo o apostólico que respondan al momento privilegiado de los adolescentes y contribuyen a orientar su vida según una vocación.

⁵⁹ Cf. COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Nota sobre algunos aspectos doctrinales del sacramento de la Confirmación*, 3.

⁶⁰ Cf. COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Nota sobre algunos aspectos doctrinales del sacramento de la Confirmación*, 4.

⁶¹ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones* (1998), 90.

96. En nuestra Diócesis la edad de confirmación será 12-13 años para aquellos niños y preadolescentes que han realizado el itinerario completo de iniciación cristiana. Para aquellos que interrumpieron el proceso, será en torno a los 14-15 años.

a. Preparación inmediata a la celebración de la Confirmación

97. Por lo que se refiere a la preparación más inmediata a la Confirmación, téngase en cuenta los siguientes aspectos:

- La importancia de explicar a los candidatos el rito de este sacramento: la presencia del Obispo y su vinculación eclesial en este sacramento, la imposición de las manos, la unción con el Santo Crisma, las palabras del sacramento, las oraciones, antifonas y el prefacio de la Misa ritual. Igualmente, se les ha de instruir en el sentido de este sacramento en el conjunto de la Iniciación cristiana, por qué se ha separado ésta en tres momentos distintos de la vida del candidato y, sobre todo, la unidad estrecha de los tres sacramentos, Bautismo, Confirmación y Eucaristía.
- En el conjunto de la Iniciación cristiana es preciso incluir el sacramento de la Reconciliación con confesión individual, que es el único modo ordinario con que el fiel, consciente de pecado grave, se reconcilia con Dios y con la Iglesia⁶². En la catequesis de confirmación no podrán faltar los temas de reflexión sobre la realidad del mal que hay en nuestro mundo, a la cual contribuimos con nuestro pecado, y sobre la necesidad de perdón.
- Es conveniente que se escoja como padrino a quien asumió esa misión en el Bautismo, para

⁶² Cf. Código de Derecho Canónico, c. 960.

hacer más visible el nexo entre ambos sacramentos. No obstante, se puede escoger a otro padrino propio de la Confirmación con tal de que reúna las condiciones exigidas⁶³.

- Tanto en la preparación de la confirmación como en su celebración debemos hacer es esfuerzo por subrayar que la Eucaristía es el culmen de la iniciación cristiana. Los confirmados comenzaron a participar de la Eucaristía cuando eran niños, pero este es el día de su Comunión solemne, el día que celebran adultamente su gozo de haber sido admitidos a la mesa del Señor.
- Es muy de desear que toda la comunidad cristiana se sepa implicada y comprometida en la preparación de los confirmandos mediante su oración y su apoyo: ayudará esto a renovar y profundizar la misma Iniciación ya terminada para tantos. Por ello, en la Eucaristía dominical, por ejemplo, se puede realizar la presentación de los confirmandos a la comunidad.

b. Celebración de la Confirmación

98. La celebración litúrgica de la Confirmación debe ser especialmente cuidada con una participación en ella que sea consciente, activa y fructuosa, siguiendo las orientaciones y posibilidades del Ritual, de modo que toda la asamblea sienta reavivar el don del Espíritu. Por lo que se refiere a los confirmandos, para que esta participación sea activa no se necesita que todos y cada uno de ellos “hagan algo” en la celebración, sino sobre todo que, tras una adecuada catequesis litúrgica, puedan acoger con toda intensidad espiritual la riqueza de la acción sacramental.

⁶³ Cf. Código de Derecho Canónico, c. 893.

2.5. Grupos de fe después de la confirmación: grupos “Discípulos”

99. Es conveniente que aquellos jóvenes o adolescentes que han recibido la confirmación, continúen profundizando en su fe dentro de un grupo, sobre todo si la han recibido a edad temprana. Para esta etapa se requieren “*personas que están disponibles para sintonizar con el mundo juvenil, iluminándolo con la alegría de la fe*”⁶⁴.

100. Los adolescentes y jóvenes necesitan encontrar una propuesta de fe que ilumine sus grandes problemas y aspiraciones y esperanzas, lo cual requiere un acompañamiento paciente y amable. Una característica fundamental de esta etapa es el cultivo de la dimensión vocacional de la vida cristiana, poniendo de manifiesto la llamada que el Señor hace personalmente a cada uno para vivir en distintos estados de vida y ejerciendo diversos ministerios y servicios dentro del cuerpo Místico. Se deberá así mismo subrayar la centralidad de la Eucaristía en la vida cristiana, sobre todo en la celebración del domingo. También será necesario educar la conciencia moral y aquellas disposiciones que llevan a la celebración del sacramento de la Reconciliación como actualización de la misericordia de Dios en nuestra vida.

101. En esta etapa tiene mucha importancia fomentar el compromiso en la vida y misión de la Iglesia, para hacer de cada cristiano un “discípulo misionero” que anuncie a Cristo en cualquier ambiente⁶⁵ y al mismo tiempo se debe alentar el compromiso para trabajar por el bien común y servir a los más pobres⁶⁶.

102. La catequesis deberá tener en cuenta la influencia del mundo digital en los jóvenes y sus consecuencias en la concepción del ser humano, en el lenguaje y en la comunicación. La cultura digital es un desafío,

⁶⁴ Directorio para la catequesis, 249.

⁶⁵ Cf. FRANCISCO, Ex. Ap. *Christus vivit*, 175-178.

⁶⁶ Cf. FRANCISCO, Ex. Ap. *Christus vivit*, 170-174.

pero también una oportunidad para buscar nuevas formas de evangelización. La catequesis necesita conocer el poder del medio para usarlo con toda su potencia, pero *“con la conciencia de que no se hace catequesis usando sólo instrumentos digitales, sino ofreciendo espacios de experiencias de fe”*⁶⁷.

103. Los movimientos, asociaciones y grupos parroquiales son muy valiosos para acompañar en la fe en esta etapa, para ayudar a profundizar en su experiencia de fe y desarrollar una formación que les ayude a vivir su fe. No podemos olvidar que *“cuánto menos cristiano es el ambiente donde tiene que desarrollarse la vida de un niño, adolescente o joven, más necesidad tiene de ámbitos propios para educar su fe e incorporarse libre y responsablemente en la comunidad de la Iglesia”*⁶⁸. Por eso resulta muy importante que los confirmados encuentren una comunidad juvenil postconfirmatoria que los acoja y les ayude a madurar en la fe.

104. El Secretariado diocesano de infancia y juventud impulsará la implantación en nuestras parroquias de una oferta atractiva y honda para estos confirmados, que incluya la educación en el tiempo libre, con responsables que les acompañen para que puedan asumir su papel de discípulos de Cristo, de cuya vida y misión ya participan plenamente y con indicación de temarios y pedagogía. Si esto no es posible en una parroquia, se llevará a cabo en los arciprestazgos.

2.6. Adultos que quieren completar su iniciación cristiana con la confirmación

105. Con cierta frecuencia, algunas personas adultas (mayores de dieciocho años), movidos por motivaciones diversas, piden recibir el sacramento de la confir-

⁶⁷ *Directorio para la catequesis*, 371. Cf. 213-217, 359-372.

⁶⁸ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones* (1998), 35.

mación y, a veces también, la primera Eucaristía. En ocasiones el deseo surge cuando van a celebrar el sacramento del matrimonio o porque desean ser padrinos de bautismo. Será necesario ayudarles a completar su iniciación cristiana con una catequesis estructurada. Su petición es ocasión para ayudarles a descubrir lo que significa ser bautizados.

106. A veces nos encontramos con personas que se han alejado de la fe y, por tanto, será muy importante la acogida y el diálogo para discernir sus motivaciones. Para estos adultos que piden la confirmación se necesario realizar una catequesis de inspiración catecumenal⁶⁹. En ella ocupa un lugar importante el primer anuncio de la fe, que les recuerde de nuevo lo fundamental de la misma y les lleve a la conversión.

Será conveniente que la catequesis propiamente tal esté vinculada al año litúrgico, de manera que comience en Adviento y culmine en Pascua. En este proceso, la llamada a la conversión al Evangelio y la celebración del sacramento de la reconciliación ocupan un lugar destacado, pues ayudan a descubrir y comprender la raíz bautismal de la vida cristiana.

La celebración de la confirmación puede realizarse bien en la Catedral, con la presidencia del Obispo diocesano, o bien en las parroquias propias, junto a otros que reciben el sacramento.

⁶⁹ Cf. *Directorio para la catequesis*, 62.

INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS EN EDAD CATEQUÉTICA

(Proceso típico)

Edad	Etapa	Sacramento
0-6 años	Despertar religioso en la familia	Bautismo
6-7 años 1º Primaria	Despertar religioso en la comunidad	
7-8 años 2º Primaria	INFANCIA Catecumenado postbautismal	
8-9 años 3º Primaria		Eucaristía
9-10 años 4º Primaria	INFANCIA ADULTA Amigos de Jesús 1 y 2 Primera síntesis de la fe	
10-11 años 5º Primaria		
11-12 años 6º Primaria	PREADOLESCENTES Amigos de Jesús 3 y 4 Personalización de la fe Catequesis de confirmación	
12-13 años 1º ESO		Confirmación
13-15 años 2º-3º ESO	ADOLESCENTES Catecumenado postbautismal	Confirmación

Catecumenado bautismal de niños en edad catequética

Itinerario de adolescentes y jóvenes que han recibido la primera comunión sin haber sido confirmados



ESGLÉSIA A MENORCA

**DIRECTORI PASTORAL
PER A LA INICIACIÓ CRISTIANA
A LA DIÒCESI DE MENORCA**



FRANCESC CONESA FERRER BISBE DE MENORCA

Entre les accions que l'Església desenvolupa en fidelitat al mandat d'anunciar l'Evangelí (cf. Mt 28,19), ocupa un lloc destacat la catequesi d'iniciació, que té la finalitat de conduir a les persones a la "íntima comunió amb Crist" (*Directori per a la Catequesi*, 3). Per tal de donar un impuls a la catequesi i promoure la seva renovació, la nostra Església diocesana va emprendre una reflexió durant el curs 2018-2019; a la mateixa hi van participar activament els catequistes, juntament amb els pastors. Durant el passat curs es va treballar un esborrany de directori pastoral per a la iniciació cristiana a la nostra Diòcesi i amb les aportacions recollides es va confeccionar un nou document, que ha rebut el parer favorable de Consell Pastoral Diocesà (15 març 2021) i el Consell Presbiteral (26 març 2021).

El present Directori estableix i concreta per a la nostra Església diocesana els principis teològic-pastorals fonamentals que són rellevants per a la pràctica de la catequesi en el nostre temps. En la seva elaboració s'ha comptat de manera especial amb l'ajuda del *Directori per a la Catequesi* (2020), promulgat pel Pontifici Consell per a la Promoció de la Nova Evangelització, i el document *La iniciació cristiana* (2019) dels bisbes de la província eclesiàstica valentina. Com es diu en el núm. 21, el present directori, "pretén ser un instrument per organitzar la pastoral de la iniciació cristiana a la nostra Diòcesi. S'hi marquen les directrius i s'ofereixen els criteris fo-

namentals que ens permeten treballar en comunió, sense dispersió ni fragmentació, en aquesta complexa tasca que és iniciar en la fe, formar homes i dones creients per al present i futur de l'Església. El directori constitueix un instrument privilegiat de la comunió diocesana i, per això, tots els que treballen al servei de la catequesi han de conèixer-lo per poder dur-lo a la pràctica”.

Conscient de la meva responsabilitat com a bisbe de “promoure una catequesi activa i eficaç” i “d’ordenar la catequesi diocesana segons les normes emanades de la Seu Apostòlica” (*Apostolorum succesores*, 128; CIC, c. 775 § 1), per les presents lletres

DECRET L'APROVACIÓ DEL DIRECTORI PASTORAL PER A LA INICIACIÓ CRISTIANA DE LA DIÒCESI DE MENORCA

que haurà de ser aplicat a totes les parròquies i centres de catequesi de la nostra Diòcesi (cf. CIC, c. 777 i 778), a partir del dia 1 de setembre de 2021.

Confio al Secretariat Diocesà de Catequesi i Iniciació Cristiana el seguiment de l'aplicació d'aquest Directori i l'avaluació de la seva aplicació, per tal que, a partir de l'experiència de la seva posada en marxa, pugui ser enriquit i millorat en el futur.

Invoc l'Esperit de Déu, perquè sigui el veritable motor de la catequesi, que és tota ella una acció espiritual, i impulsi la seva renovació, posant-la en clau evangelitzadora.

Ciutadella 31 de maig de 2021

† **Francesc Conesa Ferrer,**
Bisbe de Menorca

Per manament del Sr. Bisbe,
Jaume Ametller Pons,
Secretari General i Canceller.

**DIRECTORI PASTORAL
PER A LA INICIACIÓ CRISTIANA
A LA DIÒCESI DE MENORCA**

Introducció

L'Itinerari d'Iniciació cristiana

0.1. Què és la iniciació cristiana	8
0.2. Un itinerari catecumenal.....	9
0.3. Responsables de la iniciació cristiana.....	13
0.4. Alguns principis a tenir en compte	14
0.5. Un instrument de comunió eclesial.....	16

Primera part

Itinerari d'Iniciació cristiana d'adults no batejats

1.1. Catecumenat baptismal per a adults majors de 18 anys.....	17
1.2. Catecumenat baptismal per a fillets (de 7 a 12 anys) i adolescents (de 13 a 18 anys).....	19

Segona part

**Itinerari d'Iniciació cristiana de fillets i adolescents
batejats després del seu naixement**

2.1. Baptisme de pàrvuls.....	24
2.1.1. La preparació dels pares	26

2.1.2. Els padrins	28
2.1.3. Celebració del Baptisme	29
2.2. Catecumenat postbaptismal dels fillets batejats de pàrvuls	30
2.2.1. Despertar religió en la família (0-6 anys)	30
2.2.2. Iniciació cristiana en la infància (6 - 9/10 anys)	32
a. Despertar religió en comunitat (6-7 anys)	32
b. Catequesi per al sagrament de la Primera Eucaristia (de 7-8 anys a 8-9 anys)	33
2.2.3. Iniciació cristiana en la infància adulta i preadolescència (a partir de 9-10 anys)	36
a. Primera etapa: Primera síntesi de fe (de 9 a 11 anys)	37
b. Segona etapa: Personalització de la fe (de 11-12 a 12-13 anys)	39
2.3. Catequesi de confirmació per als adolescents i joves que van interrompre el procés	42
2.4. La Confirmació	44
a. Preparació immediata a la celebració de la Confirmació	46
b. Celebració de la Confirmació	47
2.5. Grups de fe després de la confirmació: grups <i>Deixebles</i>	48
2.6. Adults que volen completar la seva iniciació cristiana amb la confirmació	49

INTRODUCCIÓ

L'ITINERARI D'INICIACIÓ CRISTIANA

1. Una Església que vol créixer com evangelitzadora necessita tenir cura de manera especial del procés d'iniciació cristiana, mitjançant el qual, les persones són introduïdes en el misteri de Jesucrist i de l'Església. La catequesi, com tota la vida de l'Església, s'ha de realitzar en una dinàmica de conversió missionera¹.

2. L'objectiu d'aquest directori és actualitzar les normes i orientacions per a la iniciació cristiana a la Diòcesi de Menorca, tenint en compte que:

- Vivim en temps nous, en què la fe cristiana necessita ser proposada amb força renovada i amb mètodes i estils nous. Ser una "*Església en sortida*"² ens exigeix tenir cura de manera especial de la pastoral de la iniciació cristiana.
- Hem de respondre als nous desafiaments que provenen de la necessitat d'educar en la fe als batejats i de despertar-la en els qui, sent batejats, s'han allunyat o no la viuen. En aquest context, no val apel·lar a que "*sempre s'ha fet així*"³ sinó que cal obrir-se a noves iniciatives evangelitzadores.
- Necessitam unificar criteris i maneres d'actuació a partir d'uns mínims exigibles en la catequesi i en la preparació i celebració dels sacraments de la Iniciació cristiana.

3. Aquest Directori diocesà s'inspira en els importants documents emesos per l'Església després del Concili Vaticà II i, especialment, en el "*Ritual de la iniciació*

¹ PONTIFICI CONSELL PER A LA NOVA EVANGELITZACIÓ, *Directori per a la catequesi* (23-3-2020), 230.

² FRANCESC, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 20.

³ FRANCESC, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 33.

cristiana d'adults" (RICA), el "*Directori General per a la Catequesi*" (1997), el *Directori per a la Catequesi* (2020) i el document "*La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions*" (1998) de la Conferència Episcopal Espanyola. Té també en compte el "*Directori sacramental per la Diòcesi de Menorca*" (setembre 2004) i el document "*La iniciació cristiana*" (2019) dels bisbes de la província eclesiàstica valentina. L'objectiu principal d'aquest Directori no és exposar la doctrina sobre la iniciació cristiana, sinó concretar línies d'acció per a desenvolupar-la en la nostra Diòcesi; per aquesta raó, el present directori es qualifica com a "*pastoral*". En aquest document es conté el projecte diocesà de catequesi i s'exposen els diversos processos i itineraris catequètics.

0.1. Què és la iniciació cristiana

4. Ser iniciat en la vida cristiana és un do de Déu que la persona humana rep per mitjà de l'Església. La iniciativa en aquest procés la té Déu, que crida a la fe i atorga la salvació inserint la persona en el misteri de Crist, mort i ressuscitat i en la vida de l'Església a través de la fe i els sacraments de la iniciació. Es diu iniciació cristiana a tot el procés o camí en què l'Església fa nous cristians, però la iniciació és, sobretot, obra de la gràcia de Déu, que actua a través de la fe i els sacraments. La catequesi és, sobretot, una acció espiritual

5. L'objectiu principal de la iniciació cristiana és conduir a l'encontre amb Jesucrist, perquè la persona pugui viure, amb l'ajuda de la gràcia, com a deixeble seu, i la unió íntima amb Ell. El cristianisme és, sobretot, "*encontre amb un esdeveniment, amb una persona*"⁴. Aquest encontre es realitza, de manera especial, en els sacraments. La missió de l'Església no és transmetre una doctrina o una idea, sinó "*una llum nova que neix*

⁴ BENET XVI, Enc. *Deus caritas est*, 1.

de l'encontre amb el Déu viu, una llum que toca a la persona al seu centre", que es realitza per mitjà "dels sagraments celebrats a la litúrgia de l'Església"⁵. Com indica el Directori per a la catequesi, "la catequesi està orientada a formar persones que coneguin cada mes Jesucrist i el seu Evangeli de salvació alliberadora, que visquin una trobada profunda amb Ell i que triïn el seu estil de vida i els seus mateixos sentiments (Cf. Fl 2,5), comproment-se a dur a terme, en les situacions històriques en què viuen, la missió de Crist, és a dir, l'anunci del Regne de Déu"⁶.

0.2. Un itinerari catecumenal

6. La iniciació cristiana és un procés o itinerari unitari i coherent d'educació de la fe, que es desenvolupa al si de la comunitat cristiana i que abasta des de la primera infància fins a la maduració personal. S'assembla a un camí que la persona ha de recórrer de manera gradual per ser introduït en una nova vida. Per això, en cap cas pot limitar-se a una catequesi ocasional en vigílies de la celebració dels sagraments, sinó que s'ha de fer "gradualment a través d'un itinerari litúrgic-catequètic i espiritual, com un camí de conversió i creixement en la fe que es desenvolupa en el si de la comunitat cristiana, establint etapes a través de les quals es va avançant en la fe"⁷. És molt important respectar cada etapa i anar avançant fins a la maduresa cristiana.

7. Aquest camí d'iniciació és anomenat catecumenat. En el catecumenat s'integren accions catequètiques, litúrgiques i espirituals. No consisteix simplement en aprendre unes doctrines o unes pràctiques, sinó a ser introduït en una vida. La iniciació cristiana és un camí

⁵ FRANCESC, Enc. *Lumen Fidei*, 40.

⁶ *Directori per a la catequesi*, 75.

⁷ CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *Orientacions Pastorals per al catecumenat* (2002), n. 12.

en el qual la persona, de manera gradual, es va introduint a una nova vida.

Per això, el catecumenat “*no és mera exposició de dogmes i preceptes, sinó formació i noviciat convenientment prolongat de tota la vida cristiana amb què els deixebles s'uneixen a Crist, el seu Mestre*”⁸. Així doncs, la Iniciació cristiana entesa com catecumenat no consisteix només en la celebració del Baptisme, de l'Eucaristia i de la Confirmació, tot i que aquest moments rituals constitueixen de fet el cim de tot el procés. La Iniciació cristiana tampoc es redueix a la catequesi general i a les catequesis presacramentals; és a dir, no és un simple programa educatiu de la fe, ni una simple preparació per al compromís cristià, sinó que comprèn a la vegada tots els aspectes assenyalats, connectats entre si, descoberts i viscuts progressivament fins arribar a la meta de la maduresa de la identitat cristiana.

8. Per tant, la catequesi de la Iniciació cristiana rep el nom de catecumenat i aquest esperit ha d'impregnar tota catequesi, vol iniciar en la vida cristiana i per aquesta raó s'haurà de configurar:

- com un procés dinàmic estructurat en períodes que es succeeixen de manera gradual i progressiva,
- amb atenció al catecumen en la seva situació personal,
- que transmet el coneixement de la salvació i de la bellesa de Déu, i de manera particular del misteri pasqual per a iniciar en la fe, que porta al descobriment de Crist i de l'Església
- celebrar-lo en els sagraments i en l'oració, que desenvolupin la figura del cristià configurant-lo a l'estil de ser i actuar de Jesús
- desenvolupar-la mitjançant les virtuts cristianes,

⁸ CONCILI VATICÀ II, Decr. *Ad Gentes*, 14.

- i practicar-les amb les bones obres,
- en la vida personal, familiar, professional i pública,
- tot això en la comunitat eclesial, amb ella i des d'ella, ja que és origen, lloc i meta de tota catequesi.

En resum, el catecumenat “és un itinerari pedagògic ofert a la comunitat eclesial que porta al creient a la trobada personal amb Jesucrist a través de la Paraula de Déu, l'acció litúrgica i la caritat, integrant totes les dimensions de la persona, perquè creixi en la mentalitat de fe i sigui testimoni de la bona nova al món”⁹.

9. Els objectius fonamentals del procés catecumenal són aquests quatre:

- a. Iniciar la fe.** La seva meta és posar la base de la vida cristiana. Aquest primer objectiu pretén relacionar l'experiència inicial de la fe personal del subjecte amb l'experiència creient de la comunitat eclesial concreta que l'acompanya en el seu creixement, en comunió de fe amb tota l'Església. Conseqüentment, aquesta iniciació es porta a terme de forma global i ordenada.
- b. Ajudar al cristià a adquirir els fonaments de la fe i capacitar perquè configuri la seva vida des de la seva adhesió a Jesucrist.** El segon objectiu cerca que el catecumen conegui i estimi els fonaments de la seva fe: el Déu que s'ha revelat a l'home en la Història de la salvació, el Credo de la nostra fe, la celebració i pregària de l'Església, la necessitat del testimoni i de la vida evangèlica.
- c. Orientar i conduir cap a la comunió eclesial i la corresponsabilitat, base indispensable per**

⁹ *Directori per a la catequesi*, 65.

poder confessar la fe en el món i complir la missió en el món.

- d. Madurar la fe en la seva dimensió activa.** En tot el procés de la Iniciació a la vida cristiana ha d'estar present, d'alguna manera, l'objectiu de desenvolupar en forma coherent la dimensió comportamental i operativa de l'actitud cristiana.

10. Per aconseguir aquesta fita, la catequesi persegueix algunes tasques, inspirades en la manera en què Jesús formava als deixebles¹⁰:

- a. Condueix al **coneixement de la fe**, introduint en el coneixement de la Sagrada Escripura i la Tradició viva de l'Església.
- b. Inicia en la **celebració del misteri cristià**, ajudant a la comprensió i experiència de les celebracions litúrgiques.
- c. Forma en la **vida en Crist** i en el camí de seguiment del Senyor. Ajuda a la formació de la consciència moral, la qual s'ha de fer tenint en compte segons la vocació de cadascú.
- d. Ensenya a pregar** “amb” Jesucrist i “com” Ell, introduint tant en la pregària personal com comunitària.
- e. Introdueix en la vida comunitària**, fomentant el sentit de pertinença a l'Església, la comunió i la corresponsabilitat,

11. A l'Església hi ha dues formes fonamentals de recórrer el camí catecumenal: la d'aquells adults (majors de 7 anys) que no han rebut el baptisme i la dels que van ser batejats de pàrvuls i necessiten un catecumenat postbaptismal. D'acord amb això, el present directori es divideix en dues parts.

¹⁰ Cf. *Directori per a la catequesi*, 79-89.

A la primera es tracta de l'itinerari per a aquells adults no batejats que demanen la seva incorporació a Jesucrist i l'Església. Tenint en compte que, als efectes de la iniciació cristiana, l'Església considera adults als majors de set anys, aquesta part tractarà de manera diferenciada l'itinerari per als adults majors de divuit anys i l'itinerari per als fillets i adolescents (majors de set anys).

La segona part de directori presenta un itinerari d'Iniciació cristiana, unitari i coherent, per als fillets, adolescents i joves que van ser batejats després del seu naixement i segueixen el procés gradual de catequesi i de la celebració de la resta dels sacraments de la Iniciació.

0.3. Responsables de la iniciació cristiana

12. L'Església com a poble de Déu, nova família dels cristians és el punt de referència i ambient vital per a la iniciació cristiana. L'Església Mare té la missió d'engendrar fills i filles de Déu i educar-los en la fe en Jesucrist. La comunitat eclesial, amb tots els seus membres, cadascun segons els diversos ministeris i carismes, ha de prendre part en la iniciació.

13. A l'Església, el Bisbe realitza el servei de ser el moderador originari de la iniciació cristiana. A ell correspon regular el catecumenat baptismal, la durada i organització, indicant i guiant el creixement i les etapes. Per dur a terme aquesta missió, el Bisbe se serveix ordinàriament del Secretariat diocesà de Catequesi.

Els preveres que tenen una missió pastoral, són responsables directes del catecumenat. La seva presència i acompanyament és indispensable al llarg de tot el procés. També els diaques tenen responsabilitat catequètica i, baix la guia dels rectors, exerceixen la seva missió en el conjunt de l'acció catecumenal. Un lloc important el tenen els padrins i convé recuperar la seva funció eclesial. Al padrí correspon ajudar, al menys en l'últi-

ma fase de preparació al sagrament i contribuir després a la perseverança en la fe i en la vida cristiana¹¹. Hem de ressaltar i agrair també la missió dels catequistes que acompanyen amb el seu testimoni i ensenyament el procés de creixement en la fe.

14. L'aportació de la família és fonamental, perquè és el lloc natural en el qual es pot viure la fe d'una manera senzilla i espontània¹². La catequesi en la família “*precedeix, acompanya i enriqueix tota altra forma de catequesi*”¹³. La família està cridada a ser l'àmbit en el qual es desperta la fe i en el qual va creixent i desenvolupant-se. D'aquí la necessitat d'acompanyar-los en aquesta tasca i integrar-los a la vida de la comunitat.

0.4. Alguns principis a tenir en compte

15. Subratllem alguns principis que convé tenir en compte especialment en els nostres dies. El primer és que la catequesi d'iniciació cristiana ha d'estar sempre al servei del primer anunci o kerygma, que té com a nucli fonamental “la bellesa de l'amor salvífic de Déu manifestat en Jesucrist, mort i ressuscitat”¹⁴. Davant el fet que moltes persones que demanen el baptisme o que l'han rebut de pàrvuls, necessiten una vertadera conversió, com a resposta al primer anunci de la fe, es precis dedicar un temps prolongat a aquest primer anunci global de l'Evangelí, que mai pugui donar-se per descomptat. El gran repte és posar tota la catequesi en clau evangelitzadora, oferint espais i propostes concretes per el primer anunci i repensant la iniciació cristiana en clau catecumenal¹⁵.

¹¹ Cf. Ritual de la iniciació cristiana d'adults, 8-10.

¹² Cf. *Directori per a la catequesi*, 227.

¹³ JOAN PAU II, Ex. Ap. *Catechesi tradendae*, 68.

¹⁴ FRANCESC, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 33.

¹⁵ Cf. *Directori per a la catequesi*, 297, 303.

16. Es necessari augmentar la connexió entre la catequesi i la litúrgia. Tot i que els sagraments se situen a la fi del procés catequètic, ocupen un lloc central, perquè ells jalonen tota la dinàmica de preparació. Són els sagraments el que atorguen la incorporació al misteri de Crist i de l'Església. La catequesi ha de preparar per a aquest moment. Per això, haurà de tenir un caràcter mistagògic, explicant els símbols litúrgics i les seves conseqüències per a la vida. *“Una iniciació mistagògica vol dir bàsicament dues coses: la necessària progressivitat de l'experiència formativa on intervé tota la comunitat i una renovada valoració dels signes litúrgics de la iniciació cristiana”*¹⁶.

17. Cal accentuar els aspectes vivencials de la fe, tenint cura de la dimensió espiritual i facilitant la trobada personal amb Jesucrist. En una societat com la nostra, en la qual la fe no es pot donar per suposada, convé accentuar *“la vivència espiritual, que possibilita l'obertura del catequitzant a la conversió, se l'hi 'afavoreix l'experiència de trobada amb Jesucrist i se li proposa la adhesió personal a Ell”*¹⁷. En aquest sentit es important el testimoni d'altres creients.

18. La catequesi s'ha de centrar en el veritablement nuclear de la vida cristiana¹⁸, en l'anunci del kerygma, presentant de manera senzilla els esdeveniments centrals de misteri cristià i, al mateix temps, ressaltant la seva dimensió salvífica. La catequesi ha de ser un anunci de la fe, que ajudi a descobrir la bellesa de l'Evangelí.

19. És molt important ressaltar la dimensió comunitària de la fe, facilitant la participació dels iniciats en la vida de la comunitat. En aquest sentit, té una importàn-

¹⁶ FRANCESC, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 166.

¹⁷ CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *Instrucció “Custodiar, alimentar i promoure la memòria de Jesucrist” (21-11-14)*, n. 5.

¹⁸ Cf. Directori general per a la Catequesi, 67; *Directori per a la catequesi*, 2, 57.

cia particular que els fillets, adolescents i adults participin en les celebracions de la parròquia i, especialment, en l'Eucaristia, així com en la koinonia (comunió), la pregària i la caritat.

20. Finalment, convé subratllar que aquest procés només es pot dur a terme des d'una forta confiança en l'Esperit Sant, que és l'ànima de l'Església evangelitzadora. Els desafiaments que es presenten són una invitació a obrir més tot el procés d'evangelització a l'acció renovadora de l'Esperit Sant¹⁹:

0.5. Un instrument de comunió eclesial

21. El present directori pastoral pretén ser un instrument per organitzar la pastoral de la iniciació cristiana a la nostra Diòcesi. S'hi marquen les directrius i s'ofereixen els criteris fonamentals que ens permeten treballar en comunió, sense dispersió ni fragmentació, en aquesta complexa tasca que és iniciar en la fe, formar homes i dones creients per al present i futur de l'Església. El directori constitueix un instrument privilegiat de la comunió diocesana i, per això, tots els que treballen al servei de la catequesi han de conèixer-lo per poder dur-lo a la pràctica.

¹⁹ Cf. *Directori per a la catequesi*, 39.

Primera part
ITINERARI D'INICIACIÓ CRISTIANA
D'ADULTS NO BATEJATS

22. La iniciació Cristiana d'Adults és referència bàsica i fonamental per a tota Iniciació Cristiana. L'itinerari d'iniciació d'adults s'aplica als que han arribat a l'edat de discreció, és a dir, els set anys²⁰. Distingim dues situacions diferents: els adults a partir dels 18 anys; i els fillets i adolescents (de 7 a 18 anys).

1.1. Catecumenat baptismal per a adults majors de 18 anys

23. Els components fonamentals de l'estructura d'aquesta iniciació són:

- la iniciativa i do de Déu que és acollida per la persona,
- la mediació de l'Església i la presència de la comunitat eclesial,
- un itinerari litúrgic, catequètic i espiritual,
- i la celebració dels sagraments d'Iniciació Cristiana.

24. Com a norma general, en la nostra Diòcesi se seguirà l'itinerari simplificat, que consta de les següents etapes i temps:

- a. L'anunci missioner i precathecument.** Després d'un temps de diàleg amb el candidat, es realitza el primer anunci de l'Evangelí, del qual ha de brollar la fe i la conversió inicial i ha de conduir a descobrir que val la pena creure i a fer l'elecció conscient de seguir Jesucrist. Aquest temps conclou amb el Ritu d'entrada

²⁰ Cf. Codi dret canònic, c. 97, 852.

al catecumenat, que es realitzarà a la parròquia pròpia, habitualment el primer diumenge d'Advent. Els admesos seran inscrits en el *llibre del catecumenat*, que es conservarà a la Cúria Diocesana²¹.

- b. El temps de catecumenat.** És un temps d'assentiment i maduració de la fe que acaba amb la celebració de el ritu de l'elecció. Aquest ritu tindrà lloc habitualment el primer diumenge de Quaresma i correspon presidir-ho el Bisbe o el seu delegat²².
- c. El temps de purificació i de la il·luminació.** Es desenvolupa ordinàriament durant la Quaresma com a disposició immediata a la celebració dels sagraments d'iniciació. A més dels lliuraments del Símbol de la fe i de el Pares-nostre, es duen a terme diversos ritus, escrutinis i exorcismes. Tot això es realitzarà habitualment en les parròquies pròpies.
- d. Celebració dels sagraments del Baptisme, la Confirmació i l'Eucaristia,** que és la font i cim del procés d'Iniciació Cristiana. Aquesta celebració tindrà lloc habitualment en la Vetlla Pasqual, preferentment a la Santa Església Catedral -lloc originari de la iniciació- en cerimònia presidida pel Bisbe o el seu delegat. En aquest cas se suggereix la conveniència que les parròquies organitzin una recepció del neòfit el segon diumenge de Pasqua.
- e. El temps de la mistagògia.** És l'últim temps, durant la Pasqua, d'aprofundiment en l'experiència nova dels Sagraments rebuts, mitjançant la renovació de les explicacions i la recepció

²¹ Cf. Codi dret canònic, c. 788 § 1.

²² Cf. Ritual de la iniciació cristiana d'adults, 44.

freqüent dels mateixos. Convé cuidar molt aquest temps per aprofundir en el viscut i per garantir la plena incorporació de neòfit a la vida cristiana.

25. El contingut d'aquests itineraris ha d'incloure:

- La catequesi apropiada, bàsica i integral
- La iniciació i educació en la litúrgia i en la pregària
- L'aprenentatge de la vida cristiana
- La iniciació i educació per a la vida comunitària i per a la missió.

26. L'itinerari catecumenal es desenvoluparà ordinàriament en les parròquies, que podran encomanar a un catequista l'acompanyament del catecumen. Convé que des del començament es designi un padrí (o *sponsor*), és a dir, un home o una dona que els conegui, els ajudi i sigui testimoni dels seus costums, de la seva fe i de la seva voluntat, perquè els acompanyi durant el seu itinerari catecumenal. Com a criteri general, convé que el procés duri entre un o dos anys i que es realitzi tenint en compte la dinàmica de l'Any litúrgic.

27. El Secretariat diocesà de Catequesi serà l'encarregat de promoure i coordinar les diverses accions que configuren la pastoral d'iniciació cristiana amb els adults. Quan un rector rebí la petició de baptisme d'un adult, ha de comunicar-ho al Secretariat diocesà de Catequesi per a poder establir de forma concreta l'itinerari a seguir.

1.2. Catecumenat baptismal per a fillets (de 7 a 12 anys) i adolescents (de 13 a 18 anys)

28. En els últims anys ha anat creixent el nombre de fillets i adolescents que, per no haver estat batejats en la seva primera infància, sol·liciten el Baptisme arribant a l'edat de la discreció i de la catequesi i, en algunes

ocasions, quan arriba l'edat de la confirmació. El context familiar d'aquests fillets sol caracteritzar-se per un ambient secularitzat o, al menys, de cert desinterès per la religió i l'educació religiosa dels fills. Des d'una mirada de fe, aquesta situació és un temps favorable per a l'anunci de l'Evangelí.

29. És fonamental i molt important l'acolliment dels pares que demanen el baptisme (i l'Eucaristia) per als seus fills. Convé tenir en compte que els motius de la sol·licitud del Baptisme poden ser diversos: de vegades és resposta a processos personals de l'acceptació de la fe, fruit de l'acció pastoral de l'Església, però moltes altres vegades actuen influïts pels amics o bé pel desig d'acomodar-se el context socio-religiós de la nostra societat (allà on estiguin arrelades celebracions religioses com la Primera Comunió). Per això, és fonamental l'acolliment i el diàleg cordial i respectuós amb els pares per part del sacerdot i dels catequistes, amb l'objecte de ajudar-los a que coneguin i participin en el procés de fe que recorren els seus fills.

30. Aquests fillets (de 7 a 12 anys) i adolescents (de 13 a 18 anys) sense batejar són equiparats per l'Església als adults a l'efecte de la Iniciació cristiana. El Ritual de l'iniciació cristiana d'adults (RICA), en el capítol cinquè, desenvolupa un Ritual de la iniciació de fillets en edat catequètica. Per tant, la iniciació d'aquests es fa per etapes, jalonant-les amb diversos ritus. En cap cas s'ha de conferir el sagrament de Baptisme de manera ràpida o oclulta per tal de seguir amb el procés normal dels batejats, ni s'ha d'utilitzar el Ritual del Baptisme d'infants, ja que els fillets arribats a l'ús de raó ja poden respondre per si mateixos. L'Església preveu també per aquests fillets la institució del catecumenat baptismal, que els acompanyarà al llarg d'un camí de formació que, en íntima connexió amb els sagraments de la Iniciació cristiana, els anirà introduint en la vida de fe fins aconseguir la seva inserció

en el misteri de Crist i la incorporació a la família dels fills de Déu²³.

31. Aquests fillets “*ja són idonis per a concebre i alimentar una fe pròpia i tenen en si mateixos algun sentit del deure de consciència. No obstant això encara no poden ser tractats com a adults, ja que posseeixen una mentalitat infantil, depenen dels pares o tutors i es deixen influir excessivament pels companys i per l’ambient*”²⁴. Per això requereixen una atenció especial i un procés adaptat d’iniciació a la fe.

32. De manera ordinària aquests fillets i adolescents s’incorporen a el grup de catequesi ja establert per als que ja han estat batejats que es preparen per a la primera comunió o per a la confirmació. Ara bé, si hi hagués un nombre suficient de fillets o adolescents que sol·liciten el baptisme, l’ideal és formar amb ells un grup propi.

33. L’itinerari d’Iniciació cristiana haurà de desenvolupar-se en un període semblant al temps de catequesi d’infància. Les orientacions pastorals de la Conferència Episcopal sobre aquesta qüestió proposen la següent forma de desenvolupament:

- a. Temps de despertar religió i primer anunci de la fe.** Com en tot itinerari catequètic, es comença amb el primer anunci de la fe. A l’acabar, es realitza el ritu d’entrada al catecumenat, tal com està previst en el capítol V del Ritual de l’iniciació cristiana d’adults (RICA). Els rectors han de comunicar al Bisbat els noms dels fillets o filletes que hagin celebrat aquest ritu, per inscriure’ls al “llibre del catecumenat” que es custodiarà a la Cúria Diocesana.

²³ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *Orientacions pastorals per a la Iniciació cristiana de nens no batejats en la seva infància* (2004), 10.

²⁴ Ritual de la iniciació cristiana d’adults, 136.

- b. Temps de catecumenat.** Aquest temps es desenvoluparà normalment al costat d'altres fillets o adolescents de la seva mateixa edat.
- c. Celebració dels ritus penitencials,** que estan contemplats al RICA. Si bé aquests fillets no poden rebre el perdó sacramental, sí que poden desenvolupar una actitud de conversió i de petició de perdó. Aquests ritus es desenvolupen habitualment a la Quaresma que precedeix a la primera comunió o confirmació. Poden realitzar-se en una celebració conjunta amb els fillets batejats que vagin a celebrar la seva primera confessió.
- d. Celebració dels sacraments de la iniciació cristiana.** Aquesta celebració es realitza de manera ordinària en la cinquantena pasqual. Mai es conferirà només el sagrament del baptisme a un fillet o adolescent no batejat sinó que haurà de realitzar-se en la mateixa celebració a la qual se l'admet a la taula eucarística.

La praxi amb els fillets que estan en edat de rebre la primera comunió serà la següent: o bé reben el Baptisme i l'Eucaristia quan els seus companys ja batejats són admesos a la primera comunió o bé poden ser batejats i rebre l'Eucaristia en una celebració amb aquesta finalitat, assistint els seus companys de catequesi i després poden participar amb tot el grup en la Missa de primera comunió. En aquests casos, la Confirmació es rebrà posteriorment, com en l'itinerari per als ja batejats.

Quan es tracti d'adolescents no batejats, s'haurà d'administrar el Baptisme, la Confirmació i l'Eucaristia en la mateixa celebració litúrgica, bé al costat dels seus companys o bé en un altre dia oportú.

Els centres de catequesis de San Miguel i de María Auxiliadora (Ciutadella) queden autoritzats perquè a les seves esglésies se celebrin aquests sagraments el diumenge de Pasqua i el diumenge de l'octava de Pasqua, aixecant la corresponent partida en el llibre de baptismes de la Catedral. En dates diferents a les assenyalades, hauran de fer-ho en una església parroquial, preferentment en aquella a la qual pertanyen els centres.

- e. **Temps de mistagògia.** Després de la celebració dels sagraments d'iniciació és molt important ajudar-los a perseverar en la vida cristiana. Amb aquesta finalitat es cuidarà molt la seva participació en la Missa dominical i en el sagrament de la penitència, així com la formació en la fe.

Segona part
ITINERARI D'INICIACIÓ CRISTIANA
DE FILLETS I ADOLESCENTS
BATEJATS DESPRÉS DEL SEU NAIXEMENT

2.1. Baptisme de pàrvuls

34. El baptisme és la porta d'accés als altres sagraments, “*assenyala el començament de la iniciació cristiana dels infants i és el principal punt de referència per a tot l'itinerari que ha de seguir*”²⁵. El baptisme de pàrvuls posa de manifest, de manera notòria, que el baptisme és un do de Déu i no una cosa que ens donam a nosaltres mateixos. Ara bé, aquest do necessita ser acollit perquè doni fruits de vida nova.

35. El Baptisme de pàrvuls és un sagrament obert cap al futur, que exigeix altres fases posteriors i altres accions encaminades a culminar la Iniciació cristiana²⁶. El mateix sagrament rebut és el fonament i la font de l'educació en la fe²⁷. En tots els batejats la fe ha de créixer després del Baptisme²⁸. En el cas de l'Infant batejat en les seves primeres setmanes o mesos de vida ja existeix la virtut infusa de la fe, que exercitarà de manera conscient i lliure quan sigui capaç d'això²⁹.

36. La responsabilitat de tota la comunitat cristiana a garantir aquest futur creixement de la fe del fillet és important. La comunitat cristiana ha de sentir solidàriament responsable de el creixement de l'Església, considerant com a missió de tots el comunicar pels sagraments la vida de Crist als nous membres i el ajudar-los

²⁵ CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions* (1998), 69.

²⁶ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions* (1998), 69.

²⁷ Cf. Ritual del baptisme d'infants, 9.

²⁸ Cf. Catecisme de l'Església Catòlica, 1254.

²⁹ Cf. Catecisme de l'Església Catòlica, 1254.

després a assolir la maduresa i plenitud de vida³⁰. Els primers responsables d'aquest procés són els pares³¹, amb qui col·laboren els padrins, que per la seva important funció han de ser seriosament escollits³². Junament amb els pares, també els avis juguen un paper particular en la transmissió de la fe, ja que són portadors d'una tradició religiosa. La comunitat eclesial, alhora que ha d'exigir a pares i padrins responsabilitat i compromís en sol·licitar el Baptisme d'un fillet, acompanyarà i ajudarà al creixement de l'Infant en la seva fe.

37. La pràctica del baptisme d'infants viu en els últims anys un doble desafiament: d'una banda, decreix el nombre de fillets batejats, i hi ha una tendència a retardar el baptisme fins que el fillet decideixi. S'accentua d'aquesta manera el baptisme amb l'exercici de la llibertat personal, oblidant que és, sobretot, un do que Déu ens ofereix des de l'inici de l'existència.

Un segon repte són els mateixos pares que demanen el baptisme per als seus fills. Aquests necessiten un acompanyament i una atenció particular, ja que en alguns casos no han celebrat el sagrament del matrimoni o, també, necessiten de nou acollir l'Evangelí. La seva petició ofereix una oportunitat per convidar-los a participar del do de la vida cristiana que volen per als seus fills, i que l'Església ofereix a través de l'anunci de l'Evangelí i els sagraments. Ens trobam davant d'una oportunitat preciosa per a realitzar un primer anunci de la fe o, en altres casos, per afavorir un creixement d'aquells que la viuen i que ara necessiten descobrir l'abast de la seva missió com a pares cristians.

³⁰ Cf. Ritual del baptisme d'infants, 12.

³¹ Cf. Ritual del baptisme d'infants, 15.

³² Cf. Ritual del baptisme d'infants, 16-20.

2.1.1. La preparació dels pares

38. El Baptisme d'un fill és una bona ocasió per a renovar la fe de molts pares, que potser viuen allunyats de la pràctica religiosa o no van ser educats prou en la fe. Amb aquesta finalitat és molt important tenir cura de l'acolliment dels pares que demanen el baptisme per al seu fill. El primer contacte no ha de ser mai un acte burocràtic, sinó que ha de ser percebut com a moment d'acolliment cordial. Per a això pot ser oportú que, a més del pastor propi, hi hagi un matrimoni o un grup de laics que acullin i acompanyin en aquest moment de la vida (equip de pastoral baptismal).

39. Per tal de preparar adequadament el baptisme s'instauraran unes catequesis prebaptismals a tota la Diòcesi. Es recomana que aquestes catequesis es realitzin, al menys, en dues sessions. En elles, el rector juntament amb els col·laboradors en la pastoral prebaptismal, en diàleg amb els pares i padrins, els mostraran la riquesa de Baptisme³³, de manera que visquin plenament conscients aquest esdeveniment de gràcia i acceptin les obligacions que comporta³⁴. Les parròquies han de tenir un equip de preparació a Baptisme, similar als equips de preparació al matrimoni i en relació amb aquests i amb els catequistes de la infància i de l'adolescència, de manera que sigui possible conjugar la catequesi i celebració dels tres sacraments com diversos moments d'una mateixa Iniciació cristiana. L'equip de preparació al Baptisme oferirà també a les famílies un acompanyament després del baptisme dels seus fills. El Secretariat de catequesi facilitarà materials per a aquestes trobades.

40. Les catequesis prebaptismals tindran un tarannà essencialment missioner i comprendran els continguts següents:

³³ Cf. Codi dret canònic, 851.

³⁴ Cf. Ritual del baptisme d'infants, 57-60.

- a. La salvació que Déu ofereix en Jesucrist per mitjà de l'Església.
- b. La Iniciació cristiana i particularment el sagrament del Baptisme.
- c. L'educació cristiana dels fills.
- d. La litúrgia del Baptisme: lectura, símbols i gestos.

Com a conclusió de la preparació prebaptismal, s'ha de convidar els pares a que facin per escrit la sol·licitud del Baptisme per al seu fill, en la qual consti el seu compromís d'educar-lo convenientment en la fe cristiana.

41. Hem de tenir en compte les diverses situacions que viuen els pares que presenten als seus fills per rebre el baptisme. Avui és freqüent trobar casos de pares amb poca pràctica religiosa o bé de pares que viuen en situació canònica irregular (divorciats tornats a casar, unions de fet). En tots aquests casos l'acolliment, ajuda pacient i assessorament del sacerdot i de la comunitat cristiana poden constituir un estímul perquè aquests pares reflexionin sobre la seva situació i considerin la possibilitat de regularitzar-la. El sacerdot i l'equip de pastoral de Baptismes, amb actitud d'acolliment, comprensió i diàleg pastoral, han de procurar suscitar en els pares la seva responsabilitat a l'hora de tenir cura de la fe del seu fill un cop batejat.

42. També hi ha casos en què els pares es mostren indiferents al Baptisme del seu fill, i en canvi no s'oposen a ell. En aquestes situacions s'ha de procedir amb prudència i discernir cada cas en particular amb els pares. Si hi ha una promesa formalment feta i unes garanties suficients de que el fillet rebrà una educació catòlica, com poden ser l'elecció d'uns padrins que s'ocuparan seriosament de l'educació del batejat, o pel suport cert d'una persona qualificada en la comunitat cristiana, no es pot raonablement rebutjar el Baptisme perquè,

en definitiva, allò primordial és la salvació de l'Infant. Ara bé, si els pares no estan disposats a cap tipus de preparació, i no hi ha esperança fundada que el fillet vagi a ser educat en la religió catòlica convé retardar el Baptisme³⁵. En diàleg amb els pares convindrà explicar les raons, fent veure la sublim dignitat del Baptisme d'infants, evitant qualsevol aparença d'inflexibilitat.

2.1.2. Els padrins

43. Cal explicar als pares la funció dels padrins en la formació cristiana i ajudar-los a elegir els més apropiats entre les persones que, per la seva edat, proximitat i formació cristiana, estiguin més capacitades per influir en el seu dia en formació de els batejats.

44. El padrí i la padrina han de tenir capacitat per a aquesta missió i intenció de exercir-la; haver complert setze anys, ser catòlic, estar confirmat, haver rebut l'Eucaristia, portar una vida congruent amb la fe i amb la missió que va a complir, i no ser el pare o la mare de qui es va a batejar. Cada fillet pot tenir padrí i padrina, o només padrí o padrina. La paraula "*padrí*", en el Ritual del Baptisme d'infants, inclou els tres casos.

45. Ja que molts pares i padrins no han rebut la confirmació a l'hora de sol·licitar el baptisme per als seus fills o d'exercir la seva missió com a padrins, s'haurà d'oferir la possibilitat d'una adequada preparació per a rebre el sagrament de la Confirmació en un període de temps raonable i convidar-los a revifar la seva fe i vida cristiana amb renovat esforç, encara que tal recepció es realitzi posteriorment.

³⁵ Cf. Codi dret canònic, c. 868.

2.1.3. Celebració del Baptisme

46. **Temps.** El dia apropiat i significatiu per batejar els pàrvuls és la Vetlla Pasqual, i també els diumenges de Pasqua, la Festa del Baptisme del Senyor o la Solemnitat de la Santíssima Trinitat; són dies propis qualsevol diumenge o el capvespre de dissabte, que ja participa de la litúrgia de diumenge, pasqua setmanal. S'han d'evitar els batejos durant la Quaresma, tot esperant la nit o el diumenge de Pasqua, perquè es percebi amb més força la incorporació dels batejats al Misteri Pasqual³⁶.

47. **Lloc.** El lloc ordinari de la celebració del Baptisme d'un infant és l'església parroquial, que normalment és la parròquia dels pares, entenent aquesta com la comunitat a la qual pertanyen pel seu domicili o allà on alimenten ordinàriament la seva fe, celebrant els sagraments i participant de les seves activitats. També és lloc propi i ordinari la Catedral Basílica de Menorca. No és propi, però, que el baptisme se celebri en altres esglésies no parroquials, oratoris, ermites, monestirs, capelles privades ni domicilis particulars.

48. **Ritu del Baptisme.** La parròquia ha de tenir preocupació pastoral per aconseguir una digna celebració del Baptisme. Per a això, s'ha de cuidar amb cura la seva preparació i aprofitar la riquesa litúrgica del Ritual, de manera que resulti una participació activa, viva i d'autèntic to festiu, amb plena comprensió de tots els signes i símbols, evitant la rutina i la repetició d'idèntiques monicions, lectures, homilies o cants. Una valuosa contribució per aconseguir-ho és l'existència d'un equip litúrgic de la parròquia que ajudi al sacerdot en tot el referent a la celebració.

La celebració d'aquest sagrament ha de tenir sempre caràcter veritablement participatiu, religiós i familiar, en la qual el cant, les respostes i l'oportú silenci solen

³⁶ Cf. Codi dret canònic, c. 856.

ser decisius. No s'ha de ometre cap ritu que privi als fidels de l'oportuna mistagògia.

2.2. Catecumenat postbaptismal dels fillets batejats de pàrvuls

49. Per la seva naturalesa mateixa, el Baptisme d'infants exigeix un catecumenat postbaptismal, per al desenvolupament de la gràcia baptismal en el creixement de la persona³⁷. En efecte, amb el Baptisme un fillet comença l'itinerari de la Iniciació cristiana que culminarà quan hagi estat iniciat al diumenge i a la celebració de l'Eucaristia dominical, sobretot amb la seva Primera Comunió i amb la Confirmació.

50. Són diversos els itineraris de catecumenat postbaptismal possibles, però sempre s'han d'integrar en ells la catequesi i litúrgia. Serà de gran ajuda que les diverses etapes de la mateixa es jalonin amb diferents ritus litúrgics que signifiquin comunitàriament els diversos passos o graus que van configurant el camí.

2.2.1. Despertar religió en la família (0-6 anys)

51. Un moment clau i importantíssim en aquest procés d'educació de la fe constitueix l'etapa de la infància al tractar-se d'una etapa en què els petits s'obren al món de les relacions amb els altres i també amb Déu. Constitueix també una etapa fonamental per la incorporació del nou ésser humà al misteri salvador de Crist. Aquest moment no es pot donar per descomptat.

52. En aquests anys de la vida de l'Infant és imprescindible una relació freqüent dels pares amb els catequistes i altres agents de la pastoral infantil; per tal motiu, des del moment de la celebració de el baptisme de l'Infant fins que comenci el catecumenat

³⁷ Cf. Catecisme de l'Església Catòlica, 1231.

postbaptismal, pròpiament dit, ha de continuar la relació pastoral de la comunitat parroquial amb la família de l'Infant ja batejat, mitjançant trobades del sacerdot, els monitors o altres fidels laics responsables de la pastoral familiar o prebaptismal amb els pares, en diferents ocasions que manifestin proximitat amb la família, com per exemple, celebracions comunitàries especials com la festa de la Presentació del Senyor, la felicitació en l'aniversari del casament dels pares o del baptisme de l'Infant, el lliurament als pares del catecisme *el meu encontre amb el Senyor*³⁸ al voltant dels tres anys de l'Infant, etc. És important mantenir el contacte de la parròquia amb les famílies (fulls informatius, xats, etc.). D'aquesta manera, se'ls ajudarà a que encoratgin en els seus fills el despertar religiós, per al qual és lloc insubstituïble la família³⁹. Convindrà que en cada parròquia es constitueixi un grup d'animadors o monitors del despertar.

53. Els objectius del despertar religiós es poden enumerar així:

- despertar el sentit religiós de l'infant mitjançant una presa de consciència de si mateix i del que l'envolta;
- desenvolupar en l'infant la seva capacitat d'admiració;
- a través dels gestos, reaccions i paraules de la família i de la comunitat, ajudar-los a descobrir Déu Pare;
- facilitar-li el pas a la pregària com a diàleg amb Déu. És important que el despertar religiós inclogui una iniciació dels infants a l'oració.

³⁸ “Mi encuentro con el Señor”. Catecisme aprovat per Decret de 26/03/2019. Recull el contingut del llibre “Los primeros pasos en la fe”

³⁹ Cf. Directori General per a la Catequesi, 226; Directori per a la catequesi, 231.

2.2.2. Iniciació cristiana en la infància

(6 - 9/10 anys)

54. Dins d'aquest itinerari típic, el procés catequètic comença al llindar de l'edat de la discreció, entre els 6 i 7 anys i conclou en la preadolescència, al voltant dels 14 anys⁴⁰. Consisteix en un itinerari complet i continuat, en què s'integren les diverses etapes de el camí de la fe⁴¹, que ha de portar-se endavant sense interrupció, no segons el model escolar, sinó com un veritable catecumenat per etapes⁴². Aquest itinerari conforma el procés ordinari que han oferir totes les parròquies per a la Iniciació cristiana.

55. La realització d'aquest itinerari requereix, certament, adoptar nous mètodes pedagògics. Serà d'instimable ajuda el catecisme d'infància *Jesús és el Senyor*, en vigor a la nostra Església de Menorca, que té precisament el caràcter d'un catecisme d'iniciació. A aquest li segueix un segon catecisme denominat *Testimonis del Senyor* que està preparat per a l'edat de 10-11 anys en endavant i que és útil per a l'etapa d'aquest itinerari que condueix a la Confirmació. Tots dos catecismes són precedits per *El meu encontre amb el Senyor*, catecisme per al despertar en la fe.

a. Despertar religió en comunitat (6-7 anys)

56. Quan el fillet arriba a l'edat de la discreció (6-7 anys), ha de començar el que es pot anomenar l'itinerari desitjable per a la Iniciació cristiana de fillets batejats en la seva primera infància, que no és només una catequesi preparatòria per a rebre la Primera Comunió i la Confirmació, sinó un procés unitari inspirat en el

⁴⁰ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, Decreto (25 de noviembre de 1983), art. 10, en BOCEE 3 (1984).

⁴¹ Cf. Directori General per a la Catequesi, 171; Directori per a la catequesi, 225.

⁴² Cf. Catecisme de l'Església Catòlica, 1229.

model del catecumenat baptismal, en què harmònicament es completa el do de la fe i de la gràcia rebuda en el Baptisme mitjançant la catequesi i les celebracions litúrgiques que acompanyen les etapes del procés i que culmina amb els sacraments de la Confirmació i de l'Eucaristia⁴³.

Aquest és un període de socialització en què el fillet surt de l'exclusiu ambient familiar i s'incorpora a l'escola, és un moment oportú també perquè la comunitat cristiana li obri les seves portes i, conduït pels seus pares, se sent en ella amb certa familiaritat.

57. Es convida a les parròquies a que oferesquin un curs de despertar religió per a aquelles famílies que el demanin lliurement. Resulta molt oportú que el procés de despertar religió compti amb l'ajuda i suport de la comunitat parroquial. Aquest curs, que mai serà obligatori, s'haurà de desenvolupar en relació molt estreta amb la família. Es podrien proposar catequesi mensuals amb els pares del despertar religió a partir de les seves experiències vitals familiars, sobretot en relació amb la seva paternitat i maternitat. La catequesi dels fills podria ser quinzenal, alternant trobades catequètics amb oratoris.

b. Catequesi per al sacrament de la Primera Eucaristia (de 7-8 anys a 8-9 anys)

58. La preparació específica per al sacrament de la Primera Comunió Eucarística començarà al voltant dels 7-8 anys i es realitzarà com a mínim amb dos anys d'anticipació a la celebració. I en la mateixa intervindrà tant la família com la comunitat parroquial.

59. S'ha d'oferir als fillets una acurada preparació que ha de comprendre necessàriament la iniciació litúr-

⁴³ Cf. Directori General per a la Catequesi, 91; Directori per a la catequesi, 61, 64, 242.

gica i un cert hàbit d'assistència a la missa dominical. L'objectiu no pot ser altre que iniciar els fillets en el significat i bellesa d'estar al costat de Jesús, fomentant la sorpresa per la seva presència en l'Eucaristia. Aquesta catequesi presacramental ha de comprendre, d'una banda, els principals aspectes del Misteri eucarístic segons la capacitat dels fillets i, de l'altra, alguns elements de la participació activa, interna i externa en la celebració de l'Eucaristia, com ara l'acció comunitària, la salutació, la capacitat d'escolta i també de demanar i atorgar perdó, l'expressió d'agraïment, l'experiència de les accions simbòliques, del convit fraternal, de la celebració festiva.

60. En la catequesi de preparació per a la primera comunió cal atorgar un protagonisme especial a la família. L'experiència ens diu que sense la col·laboració dels pares resulta molt difícil iniciar en la vida de fe. Per això, resulten oportunes i necessàries les trobades amb els pares així com la seva participació en la celebració de l'Eucaristia dominical i dels diferents ritus, com els lliuraments del Parenostre, del Credo, del Crucifix o del Nou Testament, la renovació de les promeses del Baptisme i la primera Penitència. El present directori recomana que hi hagi periòdicament reunions amb els pares, les quals convé preparar amb molta cura, perquè resultin atractives i instructives.

61. En aquesta preparació tindrà un paper insubstituïble la comunitat parroquial, que ha de ser referència per a pares i fillets, i a la qual s'anirà incorporant la família per assegurar la veracitat i efectivitat d'aquesta preparació.

62. La catequesi ha de facilitar l'experiència personal i comunitària de pregària. Al llarg del procés catequètic tenen gran importància les celebracions de diversos gènere, que poden contenir alguns elements litúrgics com el silenci, el cant i la lloança comuna, la lectura de la Bíblia o dels Evangelis.

La Primera Confessió

63. La preparació i la celebració de la Primera Confessió dels fillets batejats s'ha d'emmarcar no només com a requisit previ a la Primera Comunió, sinó com a part integrant de la Iniciació Cristiana⁴⁴. Convé que sigui precedida per celebracions penitencials al llarg de el procés.

Preparació pròxima a la Primera Eucaristia

64. Durant les setmanes prèvies a la recepció de la Primera Comunió és necessària una catequesi que inclogui aquests dos aspectes:

- **Síntesi del Credo** perquè el fillet pugui revisar els diversos aspectes treballats durant el procés catequètic.
- **Una adequada catequesi litúrgica:** perquè el fillet s'iniciï a la vida litúrgica de l'Església, se li ha d'explicar amb detall la celebració de la Missa, amb totes les seves parts i amb la riquesa de signes i gestos que expressen la fe cristiana i eclesial en la celebració.

La primera Eucaristia

65. La Primera Eucaristia dels que han estat batejats té especial importància en el procés de la Iniciació cristiana. És un moment fort de trobada amb Jesucrist i d'incorporació a la comunitat cristiana que els acull i, si se celebra bé, deixa empremtes indelebles o molt profundes en la consciència del subjecte per a tota la vida.

66. La celebració de la primera Eucaristia no serà abans de l'any en què el fillet o filleta compleixi nou anys. En el cas que diversos germans vulguin realit-

⁴⁴ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions* (1998), 107-110.

zar-la en la mateixa celebració, el major haurà d'esperar a el menor.

67. La celebració de la Primera Comunió es realitzarà ordinàriament en la pròpia parròquia, en l'Eucaristia de la comunitat parroquial celebrada diumenge, preferentment en temps pasqual.

68. La riquesa de la primera participació eucarística es romp si es considera com un acte independent de tot el procés de la Iniciació cristiana⁴⁵, de manera que la celebració de la Primera Comunió no ha de significar el final del procés de formació i desenvolupament de la fe, sinó que s'ha de continuar el procés d'iniciació cristiana dels infants proporcionant-los una formació catequètica més àmplia i profunda⁴⁶, de manera que siguin introduïts en una primera síntesi de la fe⁴⁷.

2.2.3. Iniciació cristiana en la infància adulta i preadolescència (a partir de 9-10 anys)

69. Amb la primera participació a l'Eucaristia, la formació en la fe dels fillets no s'ha d'interrompre, sinó orientar cap a un major coneixement de Jesucrist i de les Sagrades Escripures, una vida d'oració i una fructuosa participació en els sagraments.

70. És responsabilitat de tota la comunitat cristiana, i particularment del rector i els catequistes, estimular els fillets a perseverar en l'educació cristiana, ajudant-los a superar les dificultats que es presenten. Als pares, hem de repetir i inculcar que, sense continuïtat, tant catequètica com sacramental i vivencial, no hi ha Iniciació cristiana, perquè si el procés queda tallat, serà difícil aconseguir la maduresa cristiana.

⁴⁵ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions* (1998), 105.

⁴⁶ Cf. Catecisme de l'Església Catòlica, 777, 3.

⁴⁷ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions* (1998), 103.

71. En aquesta etapa es pretén que el fillet vagi entrant progressivament en la preadolescència amb una catequesi que l'ajudi a descobrir la seva pròpia persona, compregui els problemes que la seva edat li planteja i afronti els dubtes i interrogants propis de la seva maduració.

72. La nostra Diòcesi opta per realitzar un itinerari de quatre anys litúrgics, a través dels quals el catequizant farà la primera síntesi de fe (dos anys; quart i cinquè de primària) i la posterior personalització de la mateixa per culminar amb la recepció del sagrament de la Confirmació (dos anys; sisè de primària i primer d'ESO). Anomenarem a aquests grups de preadolescents, de 9-10 a 13-14 anys *Amics de Jesús*. Confiam al Secretariat diocesà d'infància i joventut posar en marxa activitats específiques per a aquests grups, en coordinació amb el Secretariat diocesà de catequesi.

a. Primera etapa: Al servei de la primera síntesi de fe (de 9 a 11 anys)

73. Els dos primers anys dels grups *Amics de Jesús* es dediquen a fer una primera síntesi de la fe. Aquests anys solen ser bastant estables en la vida dels fillets i la seva conducta és equilibrada de manera que poden créixer en la seva vida de fe per mitjà de l'oració, de la seva inserció en la comunitat i de culte litúrgic.

Objectiu d'aquesta etapa

74. La finalitat de l'etapa que s'obre després de la Primera Comunió és doble. D'una banda, acompanyar els fillets en les primeres experiències de la vida litúrgica de la comunitat cristiana, fins que ells puguin assumir-les per si sols de manera responsable. D'altra banda, oferir-los la possibilitat d'adquirir una "primera síntesi de la fe". En aquest sentit l'itinerari de la Iniciació cristiana adopta des d'aquest moment una forta

“nota mistagògica”. Es tracta, per tant, d’enriquir l’experiència cristiana dels fillets mitjançant una catequesi dirigida “*a una intel·ligència més plena i fructuosa dels misteris que adquireix amb la renovació de les explicacions i, sobretot, amb la recepció continuada dels sagraments*”⁴⁸.

75. En aquesta edat és molt convenient posar en relació els temes tractats amb les seves pròpies vivències. Aquest període de la vida és un moment de transició d’una situació segura cap a alguna cosa nova i inexplorada. És també el moment en què es reelabora la imatge de Déu rebuda en la infància. És per això que requereix un acompanyament discret del catequista, que ajudi a sembrar en els seus cors la visió de Déu que després madurarà⁴⁹.

76. Aquesta primera síntesi fonamental de la fe es realitzarà mitjançant

- la presentació de la Història de salvació realitzada plenament en Jesucrist;
- afermant les actituds cristianes fonamentals ja acceptades bàsicament i viscudes;
- accentuant l’aspecte comunitari per la seva participació en el grup i la comunitat;
- facilitant la vivència i expressió de les realitats de fe que va descobrir.

Metodologia

77. Sense descuidar o menysprear la sessió catequètica setmanal i l’assimilació dels continguts del Catecisme, en aquesta etapa haurien de començar els fillets a tenir altres activitats com visites a algunes realitats eclesials (monestirs, geriàtrics, Càritas, etc.), convi-

⁴⁸ Ritual d’Iniciació Cristiana d’Adults, 38.

⁴⁹ Cf. *Directori per a la catequesi*, 247.

vències de cap de setmana, experiències de pregària o trobades de caràcter festiu. És important també l'ús intel·ligent dels mitjans audiovisuals per a la formació cristiana del fillet.

78. Com a base per a la catequesi, es disposa del catecisme de la CEE *Testimonis del Senyor*, acompanyat per una guia Pedagògica. Es poden utilitzar altres materials de suport.

79. L'ensenyament religiós escolar constitueix un bon complement d'aquesta catequesi, de manera que s'ha de recomanar-los que s'inscriguin a la classe de religió.

80. Per a aquesta segona etapa de la catequesi de la Iniciació cristiana es proposa dos cursos i per clausurar aquest temps o període de la mistagògia cada parròquia o comunitat cristiana, a la fi del temps pasqual en la proximitat de la Pentecosta, realitzi una celebració litúrgica, festejant la data amb algun gest social⁵⁰. En aquesta celebració, el fillet ha de fer la “*redditio*” del símbol, és a dir, donar raó de la fe rebuda.

b. Segona etapa: al servei de la personalització de la fe (de 11-12 a 12-13 anys)

81. A partir del tercer any es comença nova fase a el servei de la personalització de la fe, que durarà dos cursos i que pot concloure amb la recepció del sagrament de la confirmació.

82. En aquestes edats es dona el pas de la infància adulta a l'adolescència, que comporta que sorgeixin nous interrogants i aspiracions, que moltes vegades són confusos i fins i tot contradictoris. En el desenvolupament religiós aquesta és la primera fase de la *personalització de la fe*. El concepte de Déu evoluciona amb ells, avançant des d'una representació revestida de sím-

⁵⁰ Cf. Ritual d'Iniciació Cristiana d'Adults, 237.

bols culturals o personals cap a una representació més abstracta i espiritual.

Aquesta és una etapa on es necessita una nova entrega del missatge cristià. És un moment per repetir el primer anunci “*aquest que sempre cal tornar a escoltar de diverses maneres i aquest que sempre cal tornar a anunciar d’una manera o d’una altra al llarg de la catequesi, en totes les seves etapes i moments*”⁵¹.

Objectiu d’aquesta etapa

83. Els objectius d’aquesta etapa són:

- Mostrar Crist com a amic, com a guia i com a model, admirable i no obstant això imitable⁵²;
- Fer-los sentir que Déu ens estima, acull, valora i comprèn tal com som;
- Ajudar al preadolescent a fer la primera gran reformulació de la seva fe que condueixi a una opció estable i personal de la creença;
- Ajudar al preadolescent a què descobreixi la seva pròpia persona, comprenent els problemes que l’edat la plantegi, i que afronti els dubtes i interrogants pròpies de la seva evolució;
- fer-los descobrir valors cristians que puguin donar un nou sentit a la seva vida. Així com obrir-los al diàleg seriós i serè amb altres persones, especialment amb els seus pares;
- formar en ells una consciència moral alliberadora però exigent, amb sentit crític i reflexiu, tant a nivell personal com social;
- intentar que els preadolescents vagin compartint la seva fe, la relacionin amb la seva vida i la celebrin en el grup;

⁵¹ FRANCESC, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium*, 164.

⁵² Cf. JOAN PAU II, Ex. Ap. *Catechesi tradendae*, 38.

- tenir cura de la presentació i preparació de la vocació cristiana (matrimoni, ministeri ordenat i vida consagrada).
- ajudar al fet que els al·lots sàpiguen donar raó de la seva fe en els ambients seculars en què es mouen
- incloure la preparació immediata al sagrament de la confirmació;

Dinàmica catequètica

84. La temàtica i dinàmica catequètica i litúrgica d'aquesta preparació ha d'abastar una presentació de missatge cristià sobre Jesucrist, de l'Església i dels seus sagraments. De manera especial, ha de comprendre una *reiniciació* als sagraments de l'Eucaristia i de la Penitència, a més de la iniciació específica a la Confirmació. Així mateix, no pot marginar una presentació del comportament moral cristià adaptat a l'edat i als problemes dels preadolescents.

Per això, l'Església ha de proposar al preadolescent la revelació de Jesucrist i el seu missatge com a resposta a les seves inquietuds, subratllant la moral o l'estil de vida nova del cristià. Més que catequesi amb una planificació doctrinal, hem de parlar d'educació en la fe⁵³, intentant respondre a la seva situació especial perquè pugui comprendre i acceptar el canvi personal, confrontant-lo amb experiències dels personatges bíblics i testimonis actuals i, sobretot, amb Jesucrist, imatge perfecta de Déu invisible i, en conseqüència, model de tot ésser humà.

85. Aquesta etapa ha d'incloure una preparació específica per a rebre el sagrament de la Confirmació, al menys els últims sis mesos abans de la celebració.

⁵³ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La catequesi de la comunitat* (1983), 57-58.

86. L'ensenyament religiós escolar en aquest període pot ajudar facilitant el diàleg fe-cultura i la consolidació de les seves conviccions fonamentals.

87. Després d'aquest temps o període de *primera síntesi de fe i personalització de la fe* el preadolescent podrà rebre el sagrament de la Confirmació. A aquest propòsit convé distingir dues situacions pastorals diferents: la d'aquells fillets que han fet sense ruptures l'itinerari d'iniciació cristiana i la d'aquells que el van abandonar una vegada rebuda la Primera Comunió. En el primer cas la confirmació es pot impartir una vegada que conclouen els quatre cursos d'iniciació, si estan degudament disposats (al voltant dels 12-13 anys, primer curs d'ESO). En el segon cas, convindrà formar un grup diferent del grup de postcomunió (Amics de Jesús) i oferir-los una catequesi orgànica i sistemàtica, que començaran al voltant dels 13-14 anys i que, com a norma general, no serà inferior a dos anys .

2.3. Catequesi de confirmació per als adolescents i joves que van interrompre el procés

88. Molts adolescents i joves van interrompre el procés d'Iniciació després de la Primera Comunió, i cal convocar-los a un catecumenat en què rebin el sagrament de la Confirmació i completin la seva Iniciació cristiana. És convenient una prèvia campanya d'informació i sensibilització de la comunitat parroquial sobre la Iniciació cristiana i, en particular, el sagrament de la Confirmació, per poder després convocar els adolescents i joves a partir de 13 anys que es trobin en aquesta situació. Aquest itinerari catequètic dels que van interrompre la Iniciació cristiana i la completen en la seva adolescència o joventut no durarà menys de dos anys.

89. També en aquest cas, la preparació a la recepció del sagrament de la Confirmació s'ha de concebre com un catecumenat postbaptismal en què els adolescents

i joves revifen la fe que van rebre pel Baptisme per a, mitjançant la catequesi, fer-la progressar fins a una madura professió de fe adequada a la seva edat i culminar la gràcia baptismal amb el do de la Confirmació. Per tant, estarà articulat, com l'itinerari tipus, per diverses etapes que, jalonades pels corresponents ritus litúrgics, ajudaran a un progrés gradual⁵⁴.

90. En la fase del precatemenat, a més de l'anunci kerigmàtic del misteri de Crist que revifi la fe d'aquests adolescents o joves, acompanyat del testimoni de vida d'altres joves, convindrà purificar els motius pels quals sol·liciten la Confirmació, superant la rutina, el convencionalisme o altres motivacions socials, en els quals falta veritable convicció personal. A l'acabar el precatemenat, és bo que siguin ells mateixos els que sol·liciten iniciar el catecumenat per escrit, aportant un extracte de la partida de Baptisme si van ser batejats en una altra parròquia.

En el catecumenat pròpiament dit, la proposta educativa en la fe no es pot quedar en el nivell teòric, sinó que és tota una Iniciació a la vida, en què juguen un paper molt important elements com la celebració de la fe, l'experiència de la pregària, la vivència comunitària, l'activitat caritativa i la formació moral⁵⁵.

91. El sagrament de la Confirmació es rebrà en l'últim any del procés, és recomanable que s'ofereixi, posteriorment a la recepció del sagrament, un temps de catequesi mistagògica que enforteixi el mateix temps el propòsit de la perseverança i faciliti la incorporació a grups i moviments juvenils. En la preparació de la confirmació convé dedicar un temps a orientar el jove a mantenir el vincle amb la comunitat a través les diverses activitats que porta a terme (caritat, litúrgia, monitors, etc.)

⁵⁴ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions* (1998), 91.

⁵⁵ Cf. Directori General per a la Catequesi, 184-185.

2.4. La Confirmació

92. Pel sagrament de la Confirmació el batejat rep l'efusió de l'Esperit Sant, per la donació es configurarà més perfectament amb Crist i s'enfortirà amb el seu alè per donar testimoni d'Ell i edificar el seu Cos en la fe i en la caritat⁵⁶.

93. És important situar el sagrament dins l'itinerari d'Iniciació cristiana procurant que la confirmació no s'entengui com el final del procés de formació, sinó més aviat com l'inici d'una nova etapa en la vida cristiana, caracteritzada per una major incorporació a la comunitat de creients membres de l'Església i per un major compromís cristià. Les parròquies han d'oferir vies per ajudar els adolescents i joves, després de la confirmació, a viure la seva fe enmig de la vida.

94. Tant en la preparació catequètica com en la celebració de el sagrament de la Confirmació, s'han de tenir en compte els següents aspectes⁵⁷:

- La Confirmació està íntimament vinculada al Baptisme i culmina en l'Eucaristia, perquè és un dels tres sagraments de la Iniciació cristiana, que s'ha d'entendre com un tot. Aquest sagrament no es pot entendre com un sagrament d'elits o només per a grups de selectes⁵⁸.
- El fonamental en aquest sagrament, com en els altres, és el do gratuït de Déu. Aquest sagrament no pot reduir-se a una simple ratificació personal del Baptisme i dels compromisos baptismals. La Confirmació, tot i que implica necessàriament la lliure resposta del creient que

⁵⁶ Cf. Ritual de confirmació, 1-2.

⁵⁷ Els prenem de la Nota sobre alguns aspectes doctrinals de el sagrament de la Confirmació, que va publicar la Comissió Episcopal per a la Doctrina de la Fe en 1991, amb l'aprovació de l'Assemblea Plenària.

⁵⁸ Cf. COMISSIÓ EPISCOPAL PER A LA DOCTRINA DE LA FE, *Nota sobre alguns aspectes doctrinals de el sagrament de la Confirmació*, 2.

té ús de raó, és, sobretot, un do gratuït de la iniciativa salvadora de Déu⁵⁹.

- Donar tot el seu valor al sagrament de la Confirmació no pot significar una certa menysvaloració del Baptisme dels pàrvuls, com si el que va esdevenir per gràcia en el Baptisme fora irrellevant mentre no es doni aquesta acceptació personal celebrada a la Confirmació. El Baptisme suposa un nou naixement, una nova creació en Crist, i tot el procés catequètic i litúrgic posterior consisteix a desenvolupar la gràcia baptismal que es perfecciona a la Confirmació⁶⁰.
- La Confirmació és prolongació de l'esdeveniment de Pentecosta, per això accentua la dimensió eclesial i missionera de la vocació baptismal (...). Aquesta dimensió eclesial suposa que en la catequesi preparatòria es transmeti al candidat la fe íntegra de l'Església, se li prepari per a ser testimoni d'aquesta mateixa fe en el món, i se l'ajudi al seu discerniment vocacional⁶¹.

95. Convé que la preparació per a la confirmació inclogui l'organització de moments d'experiència religiosa, personal i intensa (recessos en els temps forts, trobades juvenils, jornades de pregària, convivències, celebracions, etc). A més d'activitats de tipus caritatiu o apostòlic que responguin a el moment privilegiat dels adolescents i contribueixen a orientar la seva vida segons una vocació.

96. A la nostra Diòcesi l'edat de confirmació serà 12-13 anys per a aquells fillets i preadolescents que han

⁵⁹ Cf. COMISSIÓ EPISCOPAL PER A LA DOCTRINA DE LA FE, *Nota sobre alguns aspectes doctrinals del sagrament de la Confirmació*, 3.

⁶⁰ Cf. COMISSIÓ EPISCOPAL PER A LA DOCTRINA DE LA FE, *Nota sobre alguns aspectes doctrinals de el sagrament de la Confirmació*.

⁶¹ Cf. CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions (1998)*, 90.

realitzat l'itinerari complet d'iniciació cristiana. Per a aquells que van interrompre el procés, serà al voltant dels 14-15 anys.

a. Preparació immediata a la celebració de la Confirmació

97. Pel que fa a la preparació més immediata a la Confirmació, cal tenir en compte els següents aspectes:

- La importància d'explicar als candidats el ritu d'aquest sagrament: la presència del Bisbe i la seva vinculació eclesial en aquest sagrament, la imposició de les mans, la unció amb el Sant Crisma, les paraules del sagrament, les oracions, antífonas i el prefaci de la Missa ritual. Igualment, se'ls ha d'instruir en el sentit d'aquest sagrament en el conjunt de la Iniciació cristiana, per què s'ha separat aquesta en tres moments diferents de la vida del candidat i, sobretot, la unitat estreta dels tres sagraments, Baptisme, Confirmació i Eucaristia.
- En el conjunt de la Iniciació cristiana cal incloure el sagrament de la Reconciliació amb confessió individual, que és l'única manera ordinària amb que el fidel, conscient de pecat greu, es reconcilia amb Déu i amb l'Església⁶². A la catequesi de confirmació no podran faltar els temes de reflexió sobre la realitat del mal que hi ha al nostre món, a la qual contribuïm amb el nostre pecat, i sobre la necessitat de perdó.
- És convenient que s'esculli com a padrí a qui va assumir aquesta missió en el Baptisme, per fer més visible el nexa entre els dos sagraments. No obstant això, es pot escollir a un altre padrí

⁶² Cf. Codi dret canònic, c. 960.

propi de la Confirmació per tal que reuneixi les condicions exigides⁶³.

- Tant en la preparació de la confirmació com en la seva celebració hem de fer és esforç per subratllar que l'Eucaristia és la culminació de la iniciació cristiana. Els confirmats van començar a participar de l'Eucaristia quan eren fillets, però aquest és el dia de la seva comunió solemne, el dia que celebren com adults el seu goig d'haver estat admesos a la taula de el Senyor.
- És molt de desitjar que tota la comunitat cristiana se sàpiga implicada i compromesa en la preparació dels confirmands mitjançant la seva pregària i el seu suport: ajudarà això a renovar i aprofundir la mateixa Iniciació ja acabada per a tants. Per això, en l'Eucaristia dominical, per exemple, es pot realitzar la presentació dels confirmands a la comunitat.

b. Celebració de la Confirmació

98. La celebració litúrgica de la Confirmació ha de ser especialment acurada amb una participació que sigui conscient, activa i fructuosa, seguint les orientacions i possibilitats del Ritual, de manera que tota l'assemblea senti revifar el do de l'Esperit. Pel que fa als confirmands, perquè aquesta participació sigui activa no es necessita que tots i cada un d'ells *facin alguna cosa* en la celebració, sinó sobretot que, després d'una adequada catequesi litúrgica, puguin acollir amb tota intensitat espiritual la riquesa de l'acció sacramental.

⁶³ Cf. Codi dret canònic, c. 893.

2.5. Grups de fe després de la confirmació: grups *Deixebles*

99. És convenient que aquells joves o adolescents que han rebut la confirmació, continuïn aprofundint en la seva fe dins d'un grup, sobretot si l'han rebut a edat primerenca. Per a aquesta etapa es requereixen “persones que hi són disponibles per a sintonitzar amb el món juvenil, il·luminant-lo amb l'alegria de la fe”⁶⁴.

100. Els adolescents i joves necessiten trobar una proposta de fe que il·lumini els seus grans problemes i aspiracions i esperances, la qual cosa requereix un acompanyament pacient i amable. Una característica fonamental d'aquesta etapa és el cultiu de la dimensió vocacional de la vida cristiana, posant de manifest la crida que el Senyor fa personalment a cadascú per a viure en diferents estats de vida i exercint diversos ministeris i serveis dins el cos Místic. S'haurà així mateix de subratllar la centralitat de l'Eucaristia en la vida cristiana, sobretot en la celebració de diumenge. També serà necessari educar la consciència moral i aquelles disposicions que porten a la celebració del sagrament de la Reconciliació com a actualització de la misericòrdia de Déu en la nostra vida.

101. En aquesta etapa té molta importància fomentar el compromís en la vida i missió de l'Església, per fer de cada cristià un *deixeble missioner* que anunciï el Crist en qualsevol ambient⁶⁵ i a el mateix temps s'ha d'encoratjar el compromís per treballar pel bé comú i servir els més pobres⁶⁶.

102. La catequesi ha de tenir en compte la influència del món digital en els joves i les seves conseqüències en la concepció de l'ésser humà, en el llenguatge i en la comunicació. La cultura digital és un desafiament,

⁶⁴ *Directori per a la catequesi*, 249.

⁶⁵ Cf. FRANCESC, Ex. Ap. *Christus vivit*, 175-178.

⁶⁶ Cf. FRANCESC, Ex. Ap. *Christus vivit*, 170-174.

però també una oportunitat per a cercar noves formes d'evangelització. La catequesi necessita conèixer el poder del mitjà per usar-lo amb tota la seva potència, però “*amb la consciència que no es fa catequesi usant només instruments digitals, sinó oferint espais d'experiències de fe*”⁶⁷.

103. Els moviments, associacions i grups parroquials són molt valuosos per acompanyar en la fe en aquesta etapa, per ajudar a aprofundir en la seva experiència de fe i desenvolupar una formació que els ajudi a viure la seva fe. No podem oblidar que “*quant menys cristià és l'ambient on ha de desenvolupar-se la vida d'un fillet, adolescent o jove, més necessitat té d'àmbits propis per educar la seva fe i incorporar-se lliure i responsablement en la comunitat de l'Església*”⁶⁸. Per això resulta molt important que els confirmats trobin una comunitat juvenil *postconfirmatòria* que els aculli i els ajudi a madurar en la fe.

104. El Secretariat diocesà d'infància i joventut impulsarà la implantació en les nostres parròquies d'una oferta atractiva i profunda per a aquests confirmats, que inclogui l'educació en el temps lliure, amb responsables que els acompanyen perquè puguin assumir el seu paper de deixebles de Crist, perquè ja participen plenament de la seva vida i missió i amb indicació de temaris i pedagogia. Si això no és possible en una parròquia, es durà a terme en els arxiprestats.

2.6. Adults que volen completar la seva iniciació cristiana amb la confirmació

105. Amb certa freqüència, algunes persones adultes (majors de divuit anys), moguts per motivacions diverses, demanen rebre el sagrament de la confirmació i,

⁶⁷ *Directori per a la catequesi*, 371. Cf. 213 -217, 359-372.

⁶⁸ CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA, *La iniciació cristiana. Reflexions i orientacions* (1998), 35.

de vegades també, la primera Eucaristia. En ocasions el desig sorgeix quan van a celebrar el sagrament del matrimoni o perquè desitgen ser padrins de baptisme. Caldrà ajudar-los a completar la seva iniciació cristiana amb una catequesi estructurada. La seva petició és ocasió per ajudar-los a descobrir el que significa ser batejats.

106. A vegades ens trobam amb persones que s'han allunyat de la fe i, per tant, serà molt important l'acolliment i el diàleg per discernir les seves motivacions. Per a aquests adults que demanen la confirmació es necessari realitzar una catequesi d'inspiració catecumenal⁶⁹. En ella ocupa un lloc important el primer anunci de la fe, que els recordi de nou el fonamental de la mateixa i els porti a la conversió.

Serà convenient que la catequesi pròpiament tal estigui vinculada a l'any litúrgic, de manera que comenci a Advent i culmini en Pasqua. En aquest procés, la crida a la conversió a l'Evangelí i la celebració del sagrament de la reconciliació ocupen un lloc destacat, ja que ajuden a descobrir i comprendre l'arrel baptismal de la vida cristiana.


La celebració de la confirmació pot realitzar-se bé a la Catedral, amb la presidència del Bisbe diocesà, o bé a les parròquies pròpies, al costat d'altres que reben el sagrament.


⁶⁹ *Directori per a la catequesi*, 62.

INICIACIÓ CRISTIANA D'INFANTS EN EDAT CATEQUÈTICA

(Procés típic)

Edat	Etapa	Sagrament
0-6 anys	Despertar religiós a la família	Baptisme
6-7 anys 1r Primària	Despertar religiós a la comunitat	
7-8 anys 2n Primària	INFÀNCIA Catecumenat post-baptismal	
8-9 anys 3r Primària		Eucaristia
9-10 anys 4t Primària	INFÀNCIA ADULTA Amics de Jesús 1 i 2 Primera síntesi de la fe	
10-11 anys 5è Primària		
11-12 anys 6è Primària	PREADOLESCENTS Amics de Jesús 3 i 4 Personalització de la fe Catequesi de confirmació	
12-13 anys 1r ESO		Confirmació
13-15 anys 2n-3r ESO	ADOLESCENTS Catecumenat post-baptismal	Confirmació

 Catecumenat baptismal de fillets en edat catequètica

 Itinerari d'adolescents i joves que han rebut la primera comunió sense haver estat confirmats

